

6

WILSON

WILSON AMERICAN 1840

WILSON

PQ729
.B7
M8

104417

WILSON



1020006001



Sr. Lic. Ignacio Herrera Tejeda
Hidalgo 15
CIUDAD.

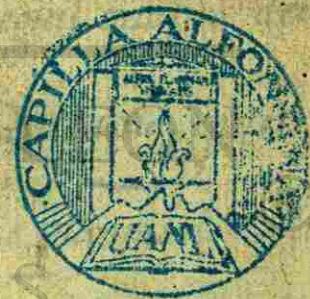
Sr. Lic.
Hidalgo
CIU



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



104419
104419

MUSA AMERICANA

Poëma

Que en verso heroico latino escribio un
erudito Americano sobre los soberanos
atributos de Dios, y traduce en castellano
en octava rima el Br. D.ⁿ Diego Bringas
Manzaneda, y Ensinas Colegial que fue del Co-
legio de S.^{to} Fran. Xavier de Queretaro, quien re-
verente la consagra à las soberanas plantas de Maria
S.^{na} en el Misterio de su Inmaculada Concep.^{to}
Se copio el Año de 1800.

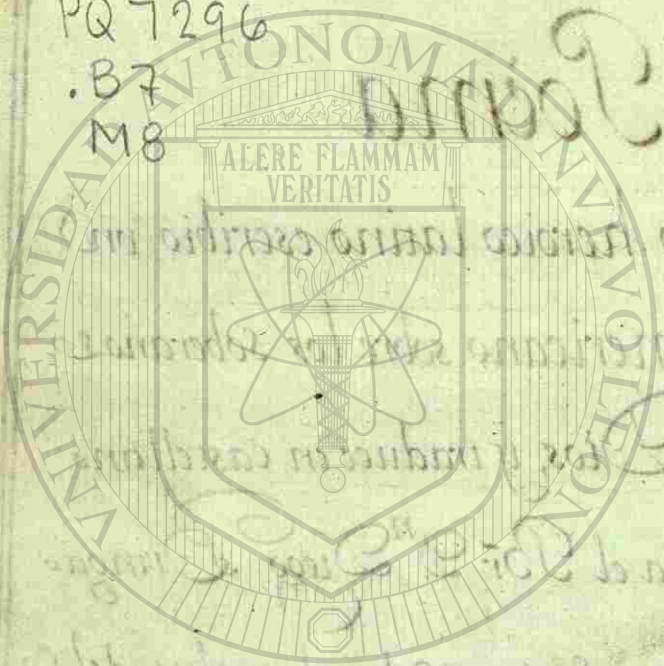
Sr.
Hid
C I



PQ 7296

.B7

M8



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMÍREZ

Al Sector

Soneto.

Crer que de agudas lenguas me librara,
oportuno Sector locura fuera,
Pues en tal caso asegurar pudiera
Ser mi obra mas que el Phenix, cosa rara,
Que por estos temores la ocultara,
estas digno de censura pareciera,
Pues si al gusano siempre se reniera,
No huiera quien los campos cultivara.
Stallo que uno dix: va muy citado
Al reo; y otro por diverso modo,
Al mismo original dix: que añado.
Como suyo yo imposible entodo
Dargunto al vulgo, quedo consolado,
Pues a imposibles nadie halló aconido.

®

La Presencia

¿Quis ergo nos separabit? Neque mors, neque vita, neque creatura
alia poterit nos separare. Ad Rom. 8. 38. 39. 39.

Canto. I.

I^o

O! endonde estás, pues con razón me quejo

Si en mar mínimo, y la mitad del mundo
esté divide de tí mi dulce allexo?

O! endonde estás segunda vez confundido

entis quejas loco, y de llorar no desos?

Con el llanto infeliz mi voz confundo

estas ay! perdidas voces, ¡ay perdidos,

Pues no acucha mi clexo mis gemidos!

2^o

¡Suego clexo quando, luego os fuere!

Suavite corazón para amentarse.

Y á desarme peñando te atreviere?

Pues cruel ya con razón podría llamarte,



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sr.
Hic
C

La Presencia

¿Quis ergo nos separabit? Neque mors, neque vita, neque creatura
alia poterit nos separare. Ad Rom. 8. 38. 39. 39.

Canto. I.

I^o

O! endonde estás, pues con razón me quejo

Si en mar mínimo, y la mitad del mundo
esté divide de tí mi dulce allexo?

O! endonde estás segunda vez confundido

entis quejas loco, y de llorar no desos?

Conel llanto infeliz mi voz confundo

estas ay! perdidas voces, y ay perdidos,

Pues no acucha mi cllexo mis gemidos!

2^o

¿Suego cllexo quando, luego os fuere?

Suivre corazón para amentarse.

Y á desarme peñando te atraerme?

Pues cruel ya con razón podría llamarte,



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sr.
Hic
C

Si radesarme ingrato, y cruel pudiese,
ellas no etlexo, yo devo disculparte,
cñi fue mi etlexo cruel, ni pudo serlo,
Pues que se fue forzado, y sin querarlo.

Sed' an, se amentó mi etlexo amado,
etparoso de mi, y etca durame,
Se arrancó con violencia de mi lado,
Y no puedo, infeliz, y triste amante,
Ettrucharlo en mi brazos, desdichado!
Pues aun mi pena cruel para adelante:
Cielos, mirad si con razon me quezo,
si hablar no puede a mi querido etlexo,

Continuamente triste, y afligido,
En lo que hago sin juicio ni cordura,
Me convierto lloroso, entranecido
A ser luciente sol, y contramida
Ledigo: ¡acaso ahora mi querido
etlexo mi dulce etlexo tu hermosura,
El conmuele infeliz, y desgraciado
De un amor, infeliz, y desdichado?

O! delos etseros claro, y relumbriante,
etmonarca hexunosa, esplendidas etrellas,
Jestigos sed de un infeliz amante:
Cielos, correlacionca, y etrellas,
Sedme restigo yadica qui adelante
Vosotros que etcuchareis mi querellad,
Que a mortal no hede amar, ni deve amarse,
Que sin mi voluntad puede amarse.

O Dios! O dulce amor puro, y clemente?
¿¿ endonde no etca tu, si tu grandera,
In presencia divina omnipotente,
Ade lo llenas en fin tu fortaleza?
Entoda parte re hallas providente,
Endonde quiera exites con firmeza,
Y pudiendolo todo, aun un instante
No me puedes dexar, divino etmarite.

Etunque pudieses, dulce etmor Divino,
Separarte de mi, nunca lo harias,
Pues bien me acueado quedaxime fino,
Vos mismo, dulce amor, decir solias

Quando en el mundo andabais peregrino,
Que en ventar con los hombres, vos teniais
Vuestras delicias, ay! quanta dulzura
Que regalo de amor, y que ternura!

8.
Vos, ó Dios amoroso, y soberano!

Quando escuchai arauto el fiel gemido,
Con vuestra sacra omnipotente mano
Las lagrimas formais al afligido:
Con excesivo amor en vuestro arcaño
Seno las colocais, y aun hé advertido,
Que una lagrima vil de vuestro estuario
Vos la pagais con premio celestial.

2.
Et un aquellos ocultos, y escondidos
Sollozos, que se omlran encerrados,
Suivos suspiros, llantos, y gemidos
En lo interior del pecho sepultados,
Que aun yo mismo no tengo conocido,
Y en mi del todo exuren ignorados,
Vos los sentis, (ó) mi dulce temor, primero
Conocéis mi dizeo, y lo que quiero.

10.
¿Si en dulce amor, remedio de mis males,
Separarme podria de vos, mi amado?
Espadas fulminantes, y puñales
Cerquenme con furor arrebatado:
Quantas maquinias crueldas, e infernales
Alarte para la muerte halla inventado,
Yo me iré seguro de suceso,
Que apartarme no puede de mi dueño.

11.
Fropi infernal de tenebrosas sombras,
Contra mí se levanten espantosas:
Su sauce can que con ladrair cuembra,
Et bre tu tus gargantas horrosas,
Juria cruel, que Phisiphone te nombra,
Desara las Serpientes venenosas:
Yo me iré seguro de suceso,
Que no puede apartarme de mi dueño.

12.
La tierra de mi exar sacudida,
Si estrueme bramando pavorosa,
Resuman las cavernas, y movida
La maquina relorbe ruinada,

Será tornan los montes, destruida
La redondez del mundo por encorva,
Yo me xiré seguro de mi ceño
Que no podrá apartarame de mi Dueño.

12.
Luzo vistiendo el cielo aombra al mundo,
Rayos fulmina ardientes, y flammantes,
Gime horrarido el viento, irracunido
Estallido, y rruenos xirumbantes
Dispara: contra el día un caos profundo
Selevanta de nubes fulminantes,
Yo me xiré, seguro que su ceño,
et pararame no puede de mi Dueño.

14.
La hufa camel de la noche descendiente
Palida encorva el arco regañando,
Deyna luz terrible armada cruelmente,
Funde el arco, y los nevios urrñando,
Conel, inexorable, velormente
Me dispara una sacra reionando:
Yo me xiré, pues ni la dura muerte,
Me hade apartar de vos, aung sea fuerte.

Jaxda hai llegado, ò muerte! y con pexera,
Jaxdar son vos sacras, y mi ashaba,
i Quantaa veces desee que con pureza
Llegaras? Quantaa veces te llamaba?
Obien! Que llegas ya? Con ligexera
Estos lazos desata, rompe, acaba,
Para llegar en fin a ver mi etnado,
Gozar de cerca, de mi amor sacrado.

16.
O! Santo Dios! Vos solo Dueño hermoso
Solo no medefais, ni curais durante
Porque si vivo, en vos vivo, y xeposo,
Y gozo en vos de aqueesa luz brillante:
Si cansado del suelo, tomar oyo
Atlas, y andar los mares arrogante, (2)

Vuenna mano divina sacra, y fuerte,
estelibrara de xevos de la muerte. (3)

17.
Si arrevido a los Cielos me subiere,
Si a las profundidades me baxare,
Alli estaris donde quieraa yo ecubiere, (4)
Sin que vuestra piedad me desampare,

Vuestra diestra me da, y si muriera
Conmigo iras, y en fin, quando separe
El cuerpo, y la alma de la muerte el ceño,
No me podria apartar de vos mi Dueño.

18.

O Dios! o dulce amor! o Dueño amado!

O mil veces feliz, sin fin dichoso

El que en amores siempre está ocupado,

El que sin vuestro amor no halla reposo!

O mortal! quien tu seas! desengañado

Dexa el amor del hombre peligroso,

Que pues Dios solo sabe no aumentarse,

El solo es digno, el solo deve amarse.

(1) Preparationem cordis eorum audivit auris tua. Ps. 101 secundum

Hebraeos 4. 17.

(2) Si sumptero pennas diluculo, et habitavero in extremis maris Ps. 138.

f. 2.

(3) Et enim illic manus tua deducet me: et tenebis me dextera tua 160. f. 10.

(4) Si ascendero in celum, tu illic es: si descendero in infernum, ades.

Isaii. f. 8.

La Beneficencia.

Cum ipse det omnibus vitam, et inspirationem et omnia Act. 17. f. 25.

Canto II

1.

¿ Suego (y a lo confieso he malogrado
ellos amores? Perdidos! o! me pesa,
etunque cruel nunca fue mi oflexo amado,
etunque no ingrato, y siempre con sumera,
segun suelen los hombres, con cuidado
Correspondia a mi amor con entereza:
Los que mi amor de lexos contemplaban,
muchas veces dichoso lo llamaban.

2.

Yo minimo procuraba el engañarme,
Yo minimo ser dichoso persuadiarme:
Olla a mi sola, y por desahogarme,
¿ Que mas puedo decir? solia decirme?
Oflexo me ama, ¿ pues por que que xarme?
Si está fúme en mi amor? porque affligirme?
et mame oflexo, y en contra! Termino,
Que es mas su amor que el mio por Venada.

Vuestra diestra me da, y si muriera
Conmigo irais, y en fin, quando separe
El cuerpo, y la alma de la muerte el ceño,
No me podria apartar de vos mi Dueño.

18.

O Dios! o dulce amor! o Dueño amado!
O mil veces feliz, sin fin dichoso
El que en amarnos siempre está ocupado,
El que sin vuestro amor no halla reposo!
O mortal! quien tu seas! desengañado
Dexa el amor del hombre peligroso,
Que pues Dios solo sabe no aumentarse,
El solo es digno, el solo deve amarse.

(1) Preparationem cordis eorum audivit auris tua. Ps. 101 secundum

Hebraeos 4. 17.

(2) Si sumptero pennas diluculo, et habitavero in extremis maris Ps. 138.
p. 2

(3) Et enim illic manus tua deducet me: et tenebis me dextera tua. Ibid. p. 10.

(4) Si ascendero in celum, tu illic es: si descendero in infernum, ades.
Iusti. p. 8.

La Beneficencia.

Cum ipse det omnibus vitam, et inspirationem et omnia Act. 17. p. 25.

Canto II

1.
¿ Suego (y a lo confieso he malogrado
ellos amores? Perdidos! o! me pesa,
etunque cruel nunca fue mi oflexo amado,
etunque no ingrato, y siempre con sumera,
segun suelen los hombres, con cuidado
Correspondia a mi amor con entereza:
Los que mi amor de lexos contemplaban,
muchas veces dichoso lo llamaban.

2.
Yo minimo procuraba el engañarme,
Yo minimo ser dichoso persuadiame:
ella a mi sola, y por desahogarme,
¿ Que mas puedo decir? solia decirme?
Oflexo me ama, ¿ pues por que que xarme?
Si está fume en mi amor? porque affligime?
et mame oflexo, y en contra! Termino,
Que es mas su amor que el mio por Venada.

Esto decía enraudo que en el pecho
 Duraba de mi pena la impaciencia,
 Y mil cautas suspiros con despecto
 El corazón rompían con violencia:
 Y en llanto, y amargura ya deshecho
 Corrió la pena, y sin medir su afluencia,
 Haciendo la agua de mis ojos fuentes,
 Salía el dolor mezclado en un cor.^{tes}

4

Yo sé que pena triste atormentaba
 En el corazón, o que ansia me afligía,
 Pero que gran vacío experimentaba
 Por llenarle impaciente, y unas gemía:
 Ya conolar en fin mi amor pensaba,
 Ya jurarle dichoso; y no podía:
 Dixe la causa en fin de mi conflicto:
 Era un hombre, y ese fue delicto.

5

Vos solo, O Dios excelso, y soberano!
 Ser amado de vos, pues vos sincero,
 Deleyre sois del corazón humano:
 En vos solo feliz, y placentero

Decíame nuestro amor: Vos sois oceano
 Del gusto y del deleyre verdadero,
 Y así todo el amor, Dueño querido,
 Quanto es todo el à Vos solo es devido.

6

Qualquiera otro amor es engañoso,
 Es falaz; solo el vuestro es verdadero:
 Vos me amais solo, ¿por que quien, o hermoso
 De quantos tiene el universo entero?
 Quien sino vos jamás tan amoroso,
 O quien fuera de vos me amo primero?
 Sin mi, Vos adorado Dueño fueras
 Feliz, y quanto rico, lo tuvieras.

7

En un caos profundo sumergido
 Me hallaba, en un abismo de lanada,
 Y llamadome, Vos Dueño querido,
 Escuche el eco de su voz sagrada,
 Y fuera ya del miserable olvido,
 Salí a gozar la vida regalada:
 Sin vos esto era, y fuera eternamente,
 Sino me hubierais cuidado providente.

Vos, Señor, liberal medurao vida,
 Vos me dizeis el ser que en este mundo
 Sees, y si tu piedad de mi se olvida
 Formare á lo que fui; pues es constante,
 Que si vos hoy quexis que me desprecia
 Deser; nada seré de aqui adelante;
 Y si tu mano no me sustentara
 Unfeliz á mi nada me tornara.

9.

Si hay parte alguna donde vol rex quiera
 Lavina, sin hallarme con tus dones:
 El cipe, que á rodearme se alioera,
 Prometo esta, y penetrando los pulmones
 Sacifica á la sanore su carnera,
 Y que pueda subir por los cañones
 Estrechos, y coxar con nuevo viento
 Abaxo; á arriba, y praxouir su aumento.

10.

Vos mandareis al Sol que me alumbrare,
 Y alternando su luz al mismo intento,
 Mandare que de noche se ausentare,
 Y si viere su influxo para aumento,

De los Vivientes: por que no faltare
 Quanto pudiese ser de mi contento,
 Orros otros hiciero Dulce Dueno,
 Qui me pudiesen excitar al sueño

11.

Quanto exante dexare Sujetado (1)
 A mi imperio, y por eio docilmente
 La espaldas el Elefante da humillado,
 El soberbio cavallo mansamente
 Inclina la cerviz, y á mi mandado
 Somete la aura el Toro mas valiente,
 El Fiere, el Leon, el oso ya sin ceño,
 Saben reverenciarme como Dueno.

12.

El mar mandó su imperio Sujetare
 De sus inchadas olas la corriente (2)
 De la playa en la arena, y que desase
 Bañar la usao su espaldas transparente:
 Que á su arenosa orilla vomitase
 De todos peces abundantemente,
 Para que dulcemente se oxonados
 Me sirvieren en platos delicados.

La tierra, y todo su ambito espacioso,
 Para mi habitacion esio tu admizable
 Brazo, y sin que estorbare su horrao
 Puro; en el ayre la puviste estable:

etuda utaba; pero presuroso
 et escuchar el viento tu inifable
 Voz, se volvio en nublados que del cielo
 Con lluvias fecundaron todo el suelo.

14.

Las etguas que callendo penetraron
 Las profundas entrañas et la tierra,
 Yen las concavidades se ocultaron,
 Comienzan a bullir, y a la sieza,
 Baxo cuya aspereza se encerzaron,
 Se remontan, y entanto que se encierza
 Su caudal, fertilizan sin corrientes,
 La tierra en rios, puelagos, y fuentes.

15.

La Tierra abriendo su fecundo Seno,
 Feril por todas partes, abundante
 Produce frutos en el Campo ameno:
 et qui brota la grama, alli al instante

et parece de fruto un arbol lleno,
 Mil arboles frondosos adelante
 Delos etrios subiendo prontamente
 Del sol mitigan el calor ardiente.

16.

et cada pano variedad de flores
 Produce el campo, que con gran fragancia
 etroma exhalan suavidad, y oloroso:
 Ya vendida la mies con la abundancia
 Del fruto troxe pide, y segadores:
 Frutos produce el arbol con inmanca
 Exquitos por dentro, y deliciosos
 Varios por fuera alhagan, y olorosos.

17.

et es esto solo: el arbol extruendo
 Sus ramas como brazos dilatados,
 llenos de frutos los enca ofreciendo,
 Porque pueda tomarlos inclinados:
 Si la ave los proxi, etame diciendo
 Quales maduros son, y sazonados:
 Detodos modos vuerza Omnipotencia
 Con ningo explica la Beneficencia.

Fuera de esto si la oíe dulcemente
 Canta con suavidad, todo su aliento
 Se dirige a mis oídos solamente
 Toda la melodía de un instrumento,
 Pues para lo demás inutilmente
 Está de sus gorrosos el corriente.

Grandes cosas en sí! pero mayores
 Restando tu potencia mil fauores.

19.

Deberias, pues pequé, haverme arrojado
 A las palidas sombras del Infierno,
 O a las tremendas llamas, do donde ardido
 El ardiente fierro, ardiera en sempiterno
 Fuego sin consumirme, y abrasado
 Allí suspirara un padecer eterno
 Proovando siempre vanidad a pena
 Cerrado con prisiones, y cadenas.

20.

Justo era, y yo lo tuve merecido;
 Pero tu el mar piadoso, y más clemente,
 ¿Zucharias? pues no es justo ni debido,
 No es lícito desjar impunemente

Los delicias que el hombre há comido
 Debe la pena, y necesariamente
 Se há de pagar; ¿condumia de un exorato
 Divino amor, y nunca imaginado

21.

et aquellas penas de que dudaba yo era
 Suminimo (ya tomando cuerpo humano
 Haciendote hombre por quien indigno era
 Deser amado) la pagaba. Firano
 Duro un cordel, y con crueldad fiera,
 Se ata una, y otra soberana mano.
 Fuque solo podias un pecado
 Con azotes, y cruz de tres borradot.

22.

Por último cuprante entre tormentos,
 Y punto entre ladrones sediceros,
 Phibo atenido haciendo sentinuelos,
 Sober los otros rintes y lloreros,
 El por no ver horrores tan sangrientos
 El pagando sus ralles luminosos,
 Et el orbe todo lo dexò en nieblas,
 Noche haciendo del día neoras nieblas.

23.

No contenta con esto aun todavia,

Todo tu, Dios, y hombre, y tu grandera,
et manne ocultas tu soberania
Baxo deon pan pequeño, y condenciaza
La magenad ocultas cada dia,
Que no cabe en el mundo: la fineza
Deu amor, paxel mio, mansar hecho
Se hace sollicitar mi duro pecho.
2^a
Cuius amoris sollicito procurar.
Dios de amor adoluc: socorredle,
Socorredle vaxora alma puras,
Que sea amor, ya, mortales aprendedle:
Se es guta, miserable, en locuras
Communit vuerxo amor, necio peddede,
Que pues solo Dios me ama firmemente,
Solo a Dios he de amar eternamente.

(1) omnia subieci sub pedibus eius, oves, et boves miserias: imper et peccata
campi. Ps. 8. v. 8.

(2) et dixi: neque huc venies, et non pascuis amplius, et huc confringes tu-
muras flucum tuas. Job. 38. v. 11.

La Paciencia.

Misericors, y misericors Dominus, Patiens, et multum miseri-
cors. Ps. 111. v. 8.

Can-

Canto. 3.^o

1^a
Que furor O! que necedad, que encanto!
Ya el Orbe fatigado con el peso
Demuestras culpas, gime, y su quebranto
Siente: mal se sorriene a tanto exceso!
Por lo vedado, y licito, ¡O que espanto!
La avaricia del hombre cruel, sin seso
ella quina pleystos, crueldades añejas,
Murros, incendios, oclios, y venganzas.

2^a
Acidit por todas partes, lazos tunde,
Abraza los humanos corazones,
et los mortales la codicia enciende
Fuego infernal: en todas ocasiones
Solo en pensar en esto el hombre entiende
Dias, y noches: darle adoraciones
estuchos de ellas al Oro, qual si fuese
Dedad, o el oro algun poder turnese.

3^a
Pororra parte mucho mas furiosa,
Mas impia, mas infanda, se enfurece
La livandad brutal, e incestuosa
Baxo el mentido nombre se aparece
De amor: de una maldad tan horrozada

Todo tu, Dios, y hombre, y tu grandera,
et manne ocultas tu soberania
Baxo deon pan pequeño, y condenciaza
La magenad ocultas cada dia,
Que no cabe en el mundo: la fineza
Deu amor, paxel mio, mansar hecho
Se hace sollicitar mi duro pecho.
2^a
Cuius amoris sollicito procurar.
Dios de amor adoluc: socorredle,
Socorredle vaxora alma puras,
Que sea amor, ya, mortales aprendedle:
Se es guta, miserable, en locuras
Communit vuerxo amor, necios peddede,
Que pues solo Dios me ama firmemente,
Solo a Dios he de amar eternamente.

(1) omnia subieci sub pedibus eius, oves, et boves miserias: imper et peccata
campi. Ps. 8. 68.

(2) et dixi: neque huc venies, et non pascuis amplius, et huc confringes tu-
mores flucum tuos. Job. 38. 11.

La Paciencia.

Misericator, y misericors Dominus, Patiens, et multum miseri-
cors. Ps. 111. 78.

Can-

Canto. 3.^o

1^a
Que furor O! que necedad, que encanto!
Ya el Orbe fatigado con el peso
Demuestras culpas, gime, y su quebranto
Siente: mal se sorriene a tanto exceso!
Por lo vedado, y licito, ¡O que espanto!
La avaricia del hombre cruel, sin seso
ellaquina pleystos, crueldades añejas,
Murros, incendios, oclios, y venganzas.

2^a
Acidit por todas partes, lazos tunde,
Abraza los humanos corazones,
et los mortales la codicia enciende
Fuego infernal: en todas ocasiones
Solo en pensar en esto el hombre entiende
Dias, y noches: darle adoraciones
crueldades de ellas al Oro, qual si fuere
Dedad, o el oro algun poder turnese.

3^a
Pororra parte mucho mas furiosa,
Mas impia, mas infanda, se enfurece
La livandad brutal, e incestuosa
Baxo el mentido nombre se aparece
De amor: de una maldad tan horrozada

La vira apartará: que se cree meca,
et ora parte, y vea' las guerras duras,
De oírse el exercicio, y las locuras.

4.
Dentro salen varones, quemándose
En purpura caliente, en tinta roja,
Entre cavallos yacen espirando
Entre armas, y cadáveres que arxosa
El belico furor: aquí saltando
La cabeza, y el tronco á quien deposa
Del nombre, ó ya la diuina dividida
Del cuerpo, empuña el fiero aún averida.

5.
¿Ay demí! ¿donde huire? mis jaxos guio
A mí Paria, y los ojos sangrados
Con muertes, que deícamen yo confio:
Vál: ¿mas que? sangrientos acunados,
Muertes también, veneno mas impio,
Quela armas, y horrores menicridados!
Veneno aquí la Suegra cauchnente
Prepara, y la heamano muu uamene.

6.
La cefuer al mando, el Padre amado

11.
Asuliso; el el su Padre enfuracado:
La crueldad delas cadras, ha llegado
A mancharse con sangre, que han mudo,
Detrozando en furor: desordenado
Su entrañas con fiero endurecido:
¿Se hallará delito fuera de eso
Que haga á su enoxidad mayor exceso?

7.
Ved como uirada con furor tirano
La Religion, demidos los sacrados
Pies, y curveto el rostro soberano:
Los ojos de sus ojos ya vendados,
Las manos á la espalda, ¡oh humano
Furor! le atan cordales anudados
Una cadena al cuello, y con clamores
Inultándole turba de traidores.

8.
¿No es así por ventura? ¿es posible
Que triunfe la piedad impunemente?
¿ó: ¿en donde estas Diedad incomprehensible?
¿Dios vengad vovros prontamente:
Vovros, ardus montes, vucuro horrible
Pero arxosad, tu mar, soberbiamente

Olas vomita, el cielo rayos, fuego
etrase contra el mundo torpe, y ciego.

9.
Esto decía yo encendido en zelo,
Y encaraño aquel Dios omnipotente
Señal de mi ira en el cielo:

Levantaos, Señor y sa pronuncie:
Levantaos repito con anhelo:
Demidad el acero reluciente
¿Duerme? (1) Si al parecer, ¿que demencia!
¿Jama es su mansedumbre, y su paciencia!

10.
El inocente, y peccador malvado
Lezan la luz del Sol sin distinción: (2)
Para uno, y otro, baxa aprontado
El rocío; ó si el Sol sin resistencia

Para los malos se encubriese arado,
Tarrojan las nubes con violencia
Toda sangre! Dios no lo ha querido
Detuvo su ira un día mano, y susfido.

11.
Su ira á la del hombre se compare
Nunca fue: quando junto determina

12.
Establecer la pena, es bien conuante,
Quea su decreto, y voluntad divina
No escapa el xco. La ira que abundante
Parece, es evidente se origina
De un poder limitado: es ornamento
De un gran poder, un grande sufrimiento.

12.
¿Cuanta puer la bondad, y la paciencia
Será de un Dios, que sedeciene?
No quier, y quando á su beneficencia
Su Justicia compele, se previene,
Embía rayos horribles su demencia,
et menazan relampagos, y viene
Yacio el trueno, que amagaba el rayo,
Susto á la selva, al corazón demayo

13.
Demuestra, y vibra la terrible espada
Por mucho tiempo, y ordinariamente
De ella no usa, por que mas le agrada
El arco, que es más temido. Finalmente
Hende el arco, y la sacra preparada
el uerco se juroa ya violentamente:
Con tal espanto, arroja un gemido

Del corazon de bronco inducido.

14ⁿ

Este pavor te pavo avergonzado:
et el suro de la pena crece el miedo:

Pensate juntamente haver pecado:

Perdió su fuerza el arco, y queda quedito:

Cain sin fuerza las saetas, y el cuidado

Del castigo olvidante, ya sin miedo:

¡Santa es de un Dios inmenso la paciencia,

¡Santa su mansedumbre, y su clemencia!

15ⁿ

Y en otro tiempo con un grande estuio

Diagnó arminio del mundo la gran diera,

¡Nació todo el orbe un gran diluvio:

Cinco ciudades cenizo de torpeza

Reduxo en polvo un infernal vesubio:

Volviendo arias la vira (con prencera

Una mujer curiosa) es corregida,

En unatua de sal fue convertida.

16ⁿ

Que un Rey por un concurbreo bestiales

El sumero en los campos mundungara

Mandó, y que entre los brucos y animales

Y solo entre jumentos travitara:

Nos es ahora terrible, pues señales.

Nos dá de su piedad inmensa, y rara:

Ya parece que duermes, y que comientes
estas que entonces, y que ahora es mas paciente!

17ⁿ

Et quel Dios poderoso, y verdadero,

et hora, que es de una mujer nacido,

Y en otro tiempo no, ni mano cordero,

Leon rugiente era entonces, y temido

Por su ira, terrible, y furcifero,

Ya no espanta con rigido rugido:

Como el tierno cordero, era imitando

et su cordero, y baido solo dando.

18ⁿ

Ya olvidó los rugidos cuombrosos

Ya se olvidó de la ira con que espanta:

Nino es pequeño, y no hay en un padroso

¡Daxos espada, y dem cordero santo!

En el regazo, y sin pechos hermanos,

De ellos pendiente duermes, ó piedad quanta!

Et mayor de un Dios es ahora la paciencia

Et mayor su mansedumbre, y su clemencia.

Et quel que en otro tyo Leon terrible
 Era, y hoyes el mar mano cordero,
 Victoria en la ara con crueldad horrible
 Deramando su sangre en un madero,
 Cruere por ti, y por mi con inuisible
 Dolor, clavado de un Dios Verdadero
 Mmanos, y pies, mi en un mano Sagrada,
 Serme el arco, o la afilada espada.

2o.

Con crueldad infinita en un coelto
 Su manos santas, y sus pies sagrados:
 Pendiente de tres clavos retorcidos
 Era el Omnipotente. Ya asombrados
 La voz, y el maro faltran confundidos,
 Y detanta crueldad horrorizados.
 Calla atonito el Orbe, y entretanto
 el mayor es la paciencia de un Dios Santo.

(1) Exauge quare obdormis Domine, exauge Ser. Psalm. 129, y 29.

(2) Qui solem suum ortari facit supra bonos, et malos, et pluit supra iustos, et iniustos. Math 5, y 45.

La Omnipotencia

Ipsi dixit, et facta sunt, ipsi mandavit et creata sunt. Psalm 128, y 4.

Canto 4o

1o.

Con una voz deduxo de la nada
 Cielos y tierra en el principio, sabio (1)
 E inmenso Dios: entonces declarada
 Una noche horrorosa, cruel agravo,
 Todas las cosas encubria ayada:
 El espiritu Santo, sobre el labio
 Era llamado de las aguas quando
 Yacia la tierra ningun fruto dando.

2o.

Dixo: hagase la luz, el poderoso
 Dios, y entonces repentinamente
 Nuyo, y dexando el caos tenebroso,
 La cabeza avorio replandeciente:
 Viendo efecto tan claro, y luminoso
 Las tinieblas, huyeron prontamente
 Pavorosas, y entonces fue criada
 La hermosa copia de la tropa alada.

Et quel que en otro tyo Leon terrible
 Era, y hoyes el mar mano cordero,
 Victoria en la ara con crueldad horrible
 Deramando su sangre en un madero,
 Cruere por ti, y por mi con inuisible
 Dolor, clavado de un Dios Verdadero
 Mmanos, y pies, mi en un mano Sagrada,
 Serme el arco, o la afilada espada.

2o.

Con crueldad infinita en un coelto
 Su manos santas, y sus pies sagrados:
 Pendiente de tres clavos retorcidos
 Era el Omnipotente. Ya asombrados
 La voz, y el maro faltan confundidos,
 Y detanta crueldad horrorizados.
 Calla atonito el Orbe, y entretanto
 El mayor es la paciencia de un Dios Santo.

(1) Exauge quare obdormis Domine, exauge Ser. Psalm. 129, y 29.

(2) Qui solem suum orti facit super bonos, et malos, et pluit super iustos, et iniustos. Math 5, y 45.

La Omnipotencia

Ipsi dixit, et facta sunt, ipsi mandavit et creata sunt. Psalm 148, y 4.

Canto 4o

1o.

Con una voz deduxo de la nada
 Cielos y tierra en el principio, sabio (1)
 E inmenso Dios: entonces declarada
 Una noche horrorosa, cruel agravo,
 Todas las cosas encubria ayada:
 El espiritu Santo, sobre el labio
 Era llamado de las aguas quando
 Yacia la tierra ningun fruto dando.

2o.

Dixo: hagase la luz, el poderoso
 Dios, y entonces repentinamente
 Nuyo, y dexando el caos tenebroso,
 La cabeza avorio replandeciente:
 Viendo efecto tan claro, y luminoso
 Las tinieblas, huyeron prontamente
 Pavorosas, y entonces fue criada
 La hermosa copia de la tropa criada.

Despuës hagaré dixo, (Separando
 Las aguas que en lo bajo hacen asiento
 Delas que arriba eximen ocupando
 Su espacio) el cielo, y sin perder momento
 Al punto aparecieron dilatado
 Volumenes inmensos, y al intento
 Las aguas dividieron en rabaço,
 Que en los lados estaban, lo alto, o baxo.

4.

Quantas aguas en las baxas del cielo,
 Dixo: solo á un lugar enad preñetas,
 Seco, y estéril aparezca el suelo:
 et el punto el mar apareció, y parientes
 Horrorosas cavernas con anhelo
 Olligexan las aguas sin corrientes,
 Buzcan por descender precipitadas,
 et las profundas simas xentadas.

5.

Libre yá de las ondas, á la vna
 et parció la tierra, y á empuente,
 Estéril toda, sin que se xeruna
 Junte: y empuente Dyo: yerba viviente
 Brote la tierra, y en cada vna exunta,

Dixo, con que propague su simiente:
 Y produxo al instante arboles, gramas,
 Con sus propias semillas, verdes ramias.

6.

Produxo frutos dulces sasonados,
 Y apenas de la tierra habia nacido
 El arbol, ya sus ramos dilatados
 Con grave mole el tronco enduxido,
 et el viento hechó los brazos empuados
 En un momento, sin tardar crecido,
 Entre comexaldas mezcla de las esras
 et aduros frutos, y manzanas rojas.

7.

Volvio á decir la inmensa Omnipotencia:
 Parizecan en el cielo á la vez una
 Dos lamparas de luz, cuya preñencia
 et edicion hagan de la noche, y dia:
 Sean señales donde forme ciencia
 El hombre: cuyo curso sea la quia,
 Para que con acierto, y sin engaños,
 Divida el tiempo en dias, meses, y años.

8.

Al punto delos esteros el estomarcá

et paricio riniébla diuipando:
et admira el orbe de la luz el arco,
circundole, que nace centelleando:
Esbrío el mundo con tanta luz que abarcá
Orxo tanto la suma era admirando,
Que con agena luz brilla y noche,
Quando el luz de día en su ardiente coelhe.

2,
Cinco planetas luego aparecieron
En los orbes celestes encendidos
Con el fuego del Sol, y tales fueron
Venus, en excusio, y el que Dios fingido
Fue de la guerra, entre ellos reducidos
Jove del Genrilismo tan temido,
Elevado Saturno, siendo todos
De color vario, y de diversos modos.

3,
Vere dexaron lucos rutilantes
Del cielo en el espacio dilatado
Estrellas encendidas, y brillantes
Ynnumerables, sin que en tal estado
De la luz necenien ni flammantes
Rayos del carro de Firán dorado,
Pues tanto soles son quantas estrellas
Para lucir de noche criadas ellas.

11,
Otra vez repitió la omnipotencia:
Del gremio de las ondas al instante
Nunca de peccos grande diferencia,
Y el coro de las aves reuonante:
et saltar comenzaron con violencia:
Vióse ya el mar de peccos abundante,
Los rios, y ellos fueron proveidos
De respirar viviendo sumergidos.

12,
Por el contrario de las ondas sumas,
et lo mismo las cabezas aromaron
Por el ayre desfando las espumas
Sigeran aves, el volar provaron,
Con el ampazo de sus leues plumas
et la yre con su vuelo sugeraron
Naciendo con su voz tan dulce coro
et que era serdo, armonico, y canoro.

13,
Salgan, volvió a decir Omnipotente
et gozar de la luz por todo el trecho
Del orbe brutos de anima viviente:
Una parte por riera arrastre el pecho,
En quatro pies lactea, y prontamente
Quanto su poder manda aparece hecho:
Por la tierra infinitos se arrastraban;
Otros en quatro pies coxaban, saltaban.

14^o
Et illi el Leon rugiente conociendo
Ser Monarca de brutos atrevido.
Se dexa ver, y fley apaxciendo.
La selva hace temblar con un rugido:
Por otra parte mas hermoso al uido
Saltar un noble bruto, que al sonido
Del relincho, por boca, y por narices
De espuma, y fuego forma mil matices.

15^o
Por otra parte el Cierzo temeroso
Se divide pidiendo de una pena,
Fimido en pa el uico, y bullicioso
Et la rura para se despena:
Delas aras a aduicir lo ganchoso,
Cerca del cielo, y a tocar se empena:
Por todas partes saltan los ganados
Corriendo por las selvas, y collados.

16^o
Et el Hombre en mui dize el Todexo so
Dios) hagamos, y sea semejante
Et nosotros, sea exemplo primoxodo
De nuestro sir, sea Rey, y con bastante
Imperio quanto encierra el espacio
Orbe sugere a su poder, levante
Por todo el mundo y quanto en el encierra
La voz, y mande en quanto cria la tierra.

17^o
Quando el quiera, sus alas abatiendo
Se postarayan las aves desde el cielo:
Et la playa del mar, su guiso haciendo
Poco uoldran, llegando con ansicho.
Leonas, y fijas a el obediciendo
Sin que alas fixas tenga algun recelo,
Vendran a hacer del hombre las mandados,
Et encuchiar sus puceptos humildados.

18^o
La tierra le dexa siempre obediente
Todos sus frutos, ya el hombre formado.
Salian flores abundantemente
Por todas partes: fruto sazonado.
La tierra le ofrecia espontaneamente,
Entre el arbol manjar, y regalado:
Humilladas llegaban fixas quantas
La tierra pueblan a lamir sus plantas.

19^o
Saltaba el pez del mar quando el quera:
Et sus ombros las aves se sentaban,
Entonando con suare melodia,
Y enceros alternados regalaban
Su oido: a una vez sola el mundo hacia
Dios, y apuro sus obras, que brillaban.
¿La atiendes? Eno es sir Omnipotente,
Cielo, y tierra a una vez, cria solamente.

(1) In principio creauit Deus caelum, et terram. Genesis I.

La Omnipotencia mayor que si
Fecit potentiam, in brachio suo. Cantic. Magnif.

Canto 5.

Quando el poder inmenso edificaba
La maquina del orbe, ya embolaba
En su mente divina, ya pensaba,
Cuya obra que hacer se presumia
en ingenuo. El hombre no lo imaginaba
Tampoco el angel: quando el mundo hacia
Su fuerza ensaya, como para exemplo:
Obra grande, y radii segun contrapelo.

Verme, u a saber, de cuerpo humano
Yel que no cabe aun el del mundo todo
Encerrame en el vientre soberano

Devna. Virgen sagrada: en cuerpo nido
Pensaba Dios, o poderosa mano!

Niño haceme en infante, quando en nido
(Paaca del cielo) inmenso e inmutable,
Mudase semblante y se haci niño afable.

Felices coras de otros el alados

18.
Et sospicari nunca llegaron tanto
Vosotros Santos Bienaventurados,
Estardados del cielo sacrosanto,
Tropadichosa de otros el sagrados,
Clla estado aplaudid del mismo Santo,
Yal hiso, y estado con fevor divino
Venos cantad con miso endulce trino.

Quanto luzo el Poderoso en la grandeza
Del orbe, quando todo el mundo hacia,
Era un juguete, pues con ligereza
Con los dedos jugando lo contruia:
Et quel que con los dedos con preteza
Jugando todo el orbe producia,
De un brazo sagrado, y prodigioso
Et qui avoio el poder maravilloso.

El etlisimo. Excelso, Omnipotente,
Todo se agota en ti, de su potencia
Tu solo eres el hiso, y solamente
Tu eres, Señor, la excelso omnipotencia:

Niño divino ahora claxamente
Señales dai de tu magnificencia
Quando nacus asi desconocido
En un pueblo tascó en silencio.

6^a
Quando el heno, ó Vos Rey del alto cielo,
Sirve de cuna, y viveza estáde santa
Para libraros del ygo del hielo
Paños apenas halla, quando en tanta
Pobreza vultaxo llanto por el suelo
Coraz, y por vuestra cara sacrosanta,
Cuidadamente corriendo los oxitales.
Sirviendo tu oficio de canales.
7^a
Quando con labio tierno, y balbuciente
Lá, lá, al llorar decís, divino amante
Repiriendo saltaos tiernamente
Pequeño y sin fuerza tierno infante,
Quiero pidiérselos absolutam.
Nadie pensaba, pero ya es constante,
Que lo pidiere amante, y cariñoso,
Esto es ser Vos inmenso, y poderoso.
8^a
Et morato procura, no pudiendo
Tan pequeños brazos dulcemente
Estréchár á su ventadax, y ya queriendo
Dulce, estáde decirle balbuciente,
Y inquieto, má, má, solo repitiendo
Claxa á su sacra estáde atenciamen.
Ella vuelve sin ofo sin endos,
Y á su amor corresponden los ofos.

9^a
De su estáde en lo renno se levanta,
Y en los pies que quieros decamando,
Con osculos su amor divino encarna
Ya el hijo de David varicinando (1)
Estos osculos dulces suave canta
En dulces mueros ya profetizando
Las sacros labios en amor deshechos,
Y los que agota el Niño contos pechos.
10^a
Salve sagrada estáde: Virgen cara,
Salve, Reyna divina, prodigiosa
Da de llamarte humilde esclava baxa,
Y sa del nombre ya de estáde hermosa.
La omnipotencia inmensa, é inextinguida
Prodigios hizo eni, estáde amorosa,
Ducamo eni el Espiritu sacrado,
Dios todo su poder eni ha agorado.
11^a

El que todo queriendo en un instante
Producir puede culos mas hermosos,
Solo de luz mas clara, y mas brillante,
Otrosos mayores, y mas luminosos,
Cullos de estrellas, ya de aqui adelante
No intentarian sus brazos prodigiosos
Estáde mejor quedu cuir: Reyna Santa,
Ni podax su potencia sacrosanta.

Salve sagrada ciudad Virgen pura,
 Pues sola tu eres ciudad, y Virgen santa
 Et quella raxa añadiendo a ti figura,
 Sin commutar al fuego debil planta.
 Jurexus místico pome en la manana
 Humedo en seca tierra, y mas espanta
 Que un vellon en la tierra es represente
 Humeda, y el uncto untaamente.

13.

Ju era aquella nubecilla hermosa
 Que aronbio a Elias pues con prentza
 En el espacio de su vientre ayrosa
 Todo el cielo encerio con urxanza.
 Mistica raxa de la raiz gloriosa
 Esis inde Jese, de donde expresa
 Et Cielo haver brotado finalmente
 Candida flor de tu Hijo omnipotente.

14.

Candida flor, aquellas que operaban
 Los eteros collados suspirando, (2)
 Ya quim sanos antiguos deceaban,
 Salve el Hijo del Padre a ti llamando
 Era de Madre, y auz leconferaban
 El buxo y el arno xido, pues llegando
 Et calentat a tu Hijo se inclinaron.
 Y dobladas las manos le adoraron.

Segad aqui con prontitud Jatores,
 Con cesos acudid apremiados
 Llenos de toda variedad de flores:
 Derramad los clavelis encarnados,
 Sixios, violetas, sinamomo, flores,
 Entrucanto tu venos celebrada
 Cumana inana, que usapo ionorante
 No se quien; mas yase el Poeta elegante.

16.

En orden naa excelso, y soberano
 Del exo de los Solos incensante.
 Vuelve la Naxon, (admirable arxano!)
 Y el scuro Regno vuelve dominante:
 Ya se apaxce entre el Sinage humano
 En Sinage Divino, y relevante.
 Nace dudar si el Cielo se conuente
 En tierra, o ella se robó su suerte.

17.

Sacra progenie, siendo en la gna,
 Si algun veingio de la culpa queda,
 Pierde su fuerza, y su soberbia impia,
 Libre la tierra, sin que nada pueda.
 De aquel tenor entra felicidad
 Enorra la Serpiente, que nos veda
 La paz. De aquestas Voces el sentido
 Ignorando, invincio el Poeta arrevido.

Desde que el estuido el mismo Dios formaba,
La suinmema poder, y ciencia tanta
et la horrible Serpiente amnazaba:
Decciana Virgen la triumphante planta
(et si su ruina le profenzaba)

La soberbia hollara de tu garcanta
Y contra una Meruina viciorada
No valdria su soberbia sacrancada.

19.
Fruca la suere en soberbia inuenco,
Puro del Dragon aliro, y enofado
Jamai sentareis el dañado aliento,
Ni pudo a tu puxera haver manchado,
Como al hombre infeliz antes q' el Nuevo
Comun, y de la luz haya pozado:
¡O vencedora, ¡o vencedora planta,
Que al Dragon hollante la garcanta.

20.
Mortalmente el Dragon ceuelo herido,
et la negra cabeza, aunque enofado
et penas puede el cuerpo enduredo
La herida por to car ver enroscado:
Cada escarnio globo ya oprimido
Trembla mortal, del miedo preocupado:
et roxa en vano, por vengarse lleno
De soberbia el Dragon todo el veneno.

21.
El monastero tozigo que alienta,
et roxa en vano, y pierde la vengancia:
Perca la Serpiente que sangrienta
Hizo perder a el Nombre la templanca:
La Sicipe que enuencina a quanto ammentada
Todo el Genexo humano, pues alcanza
et tanto su mortifixo veneno,
Que en el habita como proprio Seno.

22.
Si Señal queda de la culpa impia,
yos Virgen sacra, y vuerxo tierno Infante
Sois el remedio: con tan sacra guia
La tierra libre quedara, y triumphante
Dios quien Madre al Padre conocia,
Sin Padre hoy nace de una Madre amante;
Y ya aparece entre el Sinage humano
En Sinage Divino, y soberano.

23.
En Reyno eterno el Padre le da una
et el Hijo y a la Madre, y ya postrado
El soberbio Dragon, ya seroigina
Del curso de los siglos perpetrado
Un orden nuevo, y vuelve la divina
Vixoen, y el Santo Reyno desecado.
Fales prodigios en el Hijo, y Madre
Naceh que exceda a si el poder al Padre.

(1) Scilicet me aculeo vis sui, quia milia sunt vbera tua vim. Cantu. 1. f. 1.
(2) Donec veniat desiderium collum aeternorum. Pen. 22. f. 26.

La Muerte

Dicabant excessum eius, quem compleremus car in Jerusalem. Luc. 9.

¶ 31.

Canto 6.

Porque con horroroso morimiento
La prodigiosa máquina del mundo
Con tal ruina se muevedes en aliciento
Con un ruido gemido; ó que profundo,
Que negro caos é infernal aliento
En furicido, airado é iracundo
Una noche horrorosa así ha camado,
Y a la luz repentina, ha crecibado?

Quando suenue hacia mar Violento
Indignado se para el Sol camado
(Porque las ojas ciegan al Sentimiento)
San negras sombras, que tener juzgando
Su cuerpo por espesas, al momento
Al tocarlas las manos, encontrando
Un caos espeso, solo examinaron,
Y de tan negra noche se admiraron.

La Luna retirada no es posible
Que tal portento caime ni que impida
Hacer Al Sol la luz parte visible,

Alcanzar una noche que crecida
Al orbe entute, al ciclo haaci invisible
Y para si dexar no obscuricida
Del Sol, que ella mayor en su grandera:
Causa mas grande pide una estranera.

Y
Indignado del Templo el alto velo
Sin que mutamiento humano le conciere,
De donde pide, hasta llegar al suelo
Con el furor del Sol tambien compare:
En uera suceso, y ranga con anhelo
Su cuerpo mismo en donde le permire
Dar alguna señal al Sentimiento,
De los mueras el profanamiento.

Deblanda cera empedrada roca,
Qual si en tierra tuviere, ¡ay Dios que efectos!
En trozos se revuelve, y por la boca
De rompidos sepulcros, esqueletos
(Como quando la trompa á muchas toca)
Con horror se levantan, y ya inquietas
Las entra, y sin verden vacilando,
Qual si el orbe en uenue ya espirando.

6^o
La cama encucha: el portinico abierto
Daba ya el hombre Dios despidiéndose
Con una mueca cruel, cuyo sermoxiento
Catástrofe el furor encarnizado
Del hombre causa; ¡etj Dios que sermoxiense!

et queiro a lo que gime lantimado
El orbe viuido que su etudior espiza,
et si gime, así llora, así suspira,

7^o
¿Este es, erces, que miro coronado
De puzantes abrojos la cabeza,
Conduxo fixo en una cruz clavado
Entre facinerosos, ¡o erxañera!
Este es acaso el hombre, y Dios sagrado?

¿Y quien tuvo valor ó fortaleza?
¿Quien pudo, ó se arrevio á delito tanto?
Diced mientras que luchó con el llanto.

8^o
Entra el cadaver sacro derramado
Luan-runte queda del furor sangxiuento!
El reoro infinito derramado
Demi sagrada sangre, y macilento,
Los cardinales que el furor ayado
et cada pau le imprimio violento
et zotes, llagas, y saliva inmundada.
¡o quanto horror el sacro cuerpo inunda!

22
Crueltes venjigos, que infernates manos
et el mismo rostro impresionar otaron
Terribles bofetadas, y riranos
Cordales duros, con que le liotaron:
Los huesos que arxeados é inhumanas
Demi propio lugar le deslotaron:
Eclipsados con sangre; ay dura suerte!
Los soles dems ofos ¡o cruel muerte!

10^o
Dexo aquella indeja ermanaxada
Con ardida sangre, zureñdas
Las puzantes espinas agorada
La tra toda le dexó cosidas
et el mismo tronco demi cruz perada
Las sacras manos con el fixo andas,
El alcazar de amor, el sacro pecho
Notó, el furor le dexó con despechia.

11^o
Era la herida fui donde encuidido
El furor infernal el reito há echado.
Ya suspiraba... el ultimo gemido
Ya lantunosamente havia espirado.
La muerte ¡o quedolór! havia cooido
Su rostro por aniento, ya havia dado
Señales: ::::, mas ineprua el sermoxiuento
Demi muerte: :::: aqui falta ya el aliento
Y con todo una lanza cruel remuelo

(Atento Dios! que ya el dolor me priva)
abulle el pecho, y con furor revuelbe
Las divinas entrañas, por si viva
en alguna parte encuentra, por que vuelve
El juicio a empujarse, y que reviva
Acende el hombre, por manchar el yerro
Nada más cruel que tan sangriento hierro

13.
¿ Qual sea entonces el dolor infando
Quando al tocar con tus divinos ojos,
Virgen sacrada, a tu hijo ya espirando
Coronado de espinas, y de abrojos,
Cerca a la cruz, inmóvil deponiendo
De aquella inmercedura los desposos,
Los últimos suspiros le escuchando,
Ya en palo infame haspado le miraste

14.
Raspado el pecho a penetrante herida
Después de muerto, pero así esforçada
Constante curaba, la alma dividida,
Entonces partes, quantas lastimada
De mi hijo mira el cuerpo, sumergida
En un río de lagrimas bñada,
Que aunque copiosas, mudas, publicanas,
Su conuancia divina, curan mirando.

15.
Con impetud moderada peruerca.
¡ Conuancia! ¡ conuancia pudiciosa!
El llanto fementi improprio sueta,
Del dolor alarido: Silenciosa,
Ynmano, cruel, infando, horroroso era
El dolor que sufría, y Orlerao
Solo en conuante, el mundo pereciendo
¡ Digna conuancia en verdolor tremendo!

16.
Pero oh! que miro llegar a dos Varones,
Para bajar el cuerpo preparado
Y llenos de piedad los corazones,
Ya a aplicaron la escala, y lastimados
De las cruces espinas, y canchones,
Quien sentido tienen traupados,
Et rancian la corona; o crueldad pia!
Ya no siente Jesus pena maxima.

17.
De aquella cruel herida renovada
Un río mana de sangre, y repetidas
El golpi de martillo, y encaixada
La arizada tenida con crueldos
De empujar intenta así afanada
Los claros remachados, y torcidos,
Que en las divinas manos, ¡ o que espanto!
Clavó el furor: ¡ ya renové mi llanto.

18,
Y del cuerpo Sacrado devuélvome
El duxo fiero, en brazos hantemado
El divino cadaver, y opatimdo
Con funeros abrazos, han logrado
Fruites oscules darle, oh! dicha lia ^{Sivo}
Vno y otro feliz, puen hanllegado
Et traer al que suenta el orbe en brazos,
Que descante en sus ombros, y legazos

19,
Oy! a vos ruelvo, Virgen poderosa,
Cuy mayor pena es craba preparada:
El miserable cuerpo ella llorada
Desrozado le toma, y lastimada
Se pone en un reoza, y silenciosa
Se opime urachamente, y abrazada,
La faz hermosa, el rostro deu amado
Et suyo junta en lagrimas bañado

20,
De aquel clavel deus mexilla roso
Huyo toda la purpura, y parrada
Congra in silencio, solo por despofo
Del dolor, en un mar de vi ampada
De humor salado; o temerario arroso!
Cada sanonienta llaga lastimada
Lava con llanto: ¡adonde in conuancia
Pudo llegar, y superseverancia!

21,
¿Esere; O Virgen crada del tu querido?
¿Esere tu hijo hermoso? Eos sagrados
Ojos explora, y rostro denegrido,
Esas manos, y piei ensanoxemados.
¿Es tu hijo ere que mirar con sentido,
Y un miembros divinos desrozados?
¿Esere el hijo del Padre soberano
Con el un Dios? ¡O prodigioso arcano!

22,
¡O quando durante, o quando deuenisante
Era de aquel, de cuya hermosa vinta
Tanto tiempo gozaste! ¡o quando durante
De aquel a cuya voz sinique resurre
Cosa ninguna, obedecio al inuante
La dura muerte, y quanto inuente alura;
Puen rotos los sepulcros al momento
Volvio el cadaver a espirar el viento!

23,
Micanos Figres, cuya mibia fiero
En lid continua contra el llanto vive,
Rudientes Leonis cuyo llanto expira
El et africano suelo, y no recibe
Su humor salado, con un rabia entera
Fal carantose vicido, por que a vive
Su negada piedad, los africanos
Leonis, y Figres lloraran humanoy.

Oting. el pecho de azero uduexido,
 Del Infierno en la fragua exuel forxado.
 Fumeyo, no negaria el gemido
 En tan triste ocasion justificado:
 et hora las locas con fatal crugido,
 et hora las penas con mortal cuidado
 et roxan el poder del Sentimiento
 Sin compicida en manas por el viento.

25.
 Y amurio el Inmortal: ¿dolor inmenso!
 ¿Y quien pudo jamas sospedar tanto?
 et el hombre desdichado tan inuano
 Fue el amor que le tuos, y con espanto
 enuio, para borrar en cruz supremo
 Nuestras peccados, los borro su llanto,
 Para evitar que un padecer eterno
 Pasades nos hiciese en el Infierno.

Esta es la causa por que un Dios sagrado
 enuio tantas penas a fligido:
 Esta es la causa por q. ha de iramado
 Su sacra sangre en un madero arido:
 Esta es la causa por que ve raxado
 Dupuis de muerte el pecho dividido:
 Esta es la causa deiran exuel conflicto
 et mo, amo, y aqueite fue delita

Dulce Jesus, mi etnor, sagrado et amante,
 ¿Porque a los hombres tan liberalmente
 Quisies amar, desueta, y tan constante,
 Fue prodioo pedicioo duradonre
 Su sacra vida? Pues si el inconstante
 Hombre pecc, deuixa acerbamente
 et la llama roxaz de un fuego eterno
 Pasor su atroximicmo el Infierno.

Nosotras si, tenemos merecido
 Yuetras dolor, y muerte haueir provado:
 ¿et caio Vos por que huuierais sido
 et enos feliz, y bienaventurado?
 Oxa ves lo dixi: que fue perdido
 El amor que en el hombre has colocado:
 et mas me atreuo: porcau de niente
 Quando le amare tan perdidamente.

¿e amer aquel exco, que previeron
 Que en la Jerusalem se cumpliera,
 enoyses, y Elia quando aparecieron
 Del monte. en lo arduo, aquel dichoso dia,
 Ucontigo tambien le confixieron:
 Este es, y este es el mismo que moria
 En enoyses, y en Elia que te escuchaban,
 Yn grande asombro, y junto se admiraban.

30.
Muxio Dios, y sin muere an ha cumplido:
otnio, y despues de muerto no ha desado
De amor: despues de muerto, y sin sentido,
Sus heridas, y pecho han espirado
etna solo de amor; mas ya he ido verido
Que ni la voz, ni el canto ha aprovechado,
etna las lagrimas al sentimiento,
etna los llantos sioan el acento.

El Sueño sacudido, la Resurreccion

Ego dormivi, et soporatus sum, et exurrexi, Ps. 3. v. 6.

Canto 1.

1.
Huid, huid de aqui tristes gemidos
Huid llantos, y ayres lacrimados,
Que son ociosos vueltos alaridos.

Huid que son los sollozos escusados
Sueños han sido al fin, y sacudidos
Sueños solo, que luyeron avombados.
Iam no ha muerto, pues solo dormia:
Iam no ha muerto, vive todavia.

2.
¿Porque del llanto pierdes Magdalena

27.
El efecto, y constante en tus gemidos
La vida expones, quando te enagenas
El terrible dolor; de los sentidos?
¿Para que esos momentos con tal pena
Hacia el sepulcro tales apaciguados?
¿Por que a la inconstancia del amor demente
Buscas curar los muertos a un vivientes?

3.
Y
Ya aqui no hay funerales, ni dolores,
Ya tampoco no has de hallar, a quien llorando
Escucha en tus brazos con amores,
Et quien mira con lagrimas mezclando
Sufrios, jacintos, mixtos, mil dolores
Ponerte pueras, si el dolor infund.
Lo permite, el sepulcro toca, y mira,
Cree de tus ojos lo que el mundo admira.

4.
Et quel que tanto, del dolor perdida
Con llanto triste, gime deshorado:
Et quel por quien suspiras dolorida,
Fu adorado Jem tu Dueño amado:
Ese, a quien buscas, goza de la vida,
No proxo de la muerte el brazo curado:
Durmio JESUS, que muerto se juraba
Sueño fue, el que la muerte le mediaba.

30.
Muxio Dios, y sin muere an ha cumplido:
otnio, y despues de muerto no ha desado
De amor: despues de muerto, y sin sentido,
Sus heridas, y pecho han espirado
etna solo de amor; mas ya he ido verido
Que ni la voz, ni el canto ha aprovechado,
etna las lagrimas al sentimiento,
etna los llantos sioan el acento.

El Sueño sacudido, la Resurreccion

Ego dormivi, et soporatus sum, et exurrexi, Ps. 3. v. 6.

Canto 1.

1.
Huid, huid de aqui tristes gemidos
Huid llantos, y ayres lacrimados,
Que son ociosos vuertos alaridos:

Huid que son los sollozos escusados
Sueños han sido al fin, y sacudidos
Sueños solo, que luyeron avombrados:
Iam no ha muerto, pues solo dormia:
Iam no ha muerto, vive todavia.

2.
¿Porque del llanto pierdes Magdalena

27.
El efecto, y constante en tus gemidos
La vida expones, quando te enagenas
El terrible dolor; de los sentidos?
¿Para que esos momentos con tal pena
Hacia el sepulcro tales apacividos?
¿Por que a la inrancia del amor demente
Burras curas los muertos a un vivientes?

3.
Y
Ya aqui no hay funerales, ni dolores,
Ya cuexo no has de hallar, a quien llorando
Escucha en tus brazos con amores,
Et quien mira con lagrimas mezclando
Linos, jacintos, mixtos, mil dolores
Ponerte paldas, si el dolor infund.
Lo permite, el sepulcro toca, y mira,
Cree de tus ojos lo que el mundo admira.

4.
Et quel que tanto, del dolor perdida
Con llanto triste, gime deshorado:
Et quel por quien suspiras dolorida,
Fu adorado Jem tu Dueño amado:
Ere, a quien buscas, goza de la vida,
No proxo de la muerte el brazo curado:
Durmio JESUS, que muerto se juraba
Sueño fue, el que la muerte le mediaba.

^{5.}
¿Pero que fingos? ¿Quien podria á un amante
Engañar? Estagdalena, aquella muerte
Pues verdadera muerte; esto es constante,
La que sufrió El Dios terrible, y fuerte;
cuarta. El Dios amado, ya triunfando
esto está aquí, si lo ignoras tu por muerte,
De la muerte renació el terrible Ceno,
Como pudiera interrumpir el sueño.

^{6.}
De dura muerte al vencedor triunfante
Victorioso repetido, pues se levanta
Lual maritima en ella vigilante,
ó como ctuxora, que á la noche espanta,
cada la centinela vigilante,
cada el Soldado su poder quebranta,
ó si el sagrado sepulcro haber sellado
con una hermosa piedra por candado.

Piedra era tal, cuyo horroso peso
Hacer mover de un agitado asiento
ningun fierro pudiera, q. el exceso
Fuerde xente á qualesquiera abiento.
Quitarla pudo sin que hubiera acceso;
Pero no se valio el Morimiento
Intraca la dexó, como lo hacia
Quando Al viento original Salia.

28.
^{8.}
Al sueño en otro tiempo conocia
Por paniente la muerte, y ella hinchada
con pompa vana leicos. algún dia
El paxenteco, por q. insolentada
De largos triunfos una copia hacia,
Que conguiso con guadaña agrada,
Pueblos en ruinas sepultó valientes,
Ricas ciudades, Reynos florecientes
Venidos Reyes que el imperio fueron.
En otro tiempo de Naciones tantas,
Y engañar á la muerte no pudieron,
Pues ella á todos los lindio á su plantar:
En ceniza y pava, se volviaon
¡Quantas Ciudades, y Coronas quantas!
Aqui yace: esto solo la memoria
De otros Reyes comera, y de su gloria.

^{9.}
No así el Rey de los Reyes poderoso
Que aunque proyo de un guadaña fuerte,
En un Sepulcro se halla en glorioso
Rótulo: de JESUS volvió la suerte:
No está aquí ya JESUS, pues victorioso
Resucitó, vencida ya la muerte:
Solo el pudo vencer tal forcalora
Y triunfar de la muerte la fuerza.

Estavéz la primera semejança
 Fue la muerte de un sueño delicado:
 Ella soberbia desprecia arrogante
 Dixo triumphos, y en tono levantado
 Del inmortal se celebró triunfante
 Y desconfiando el triunfo perpetrado,
 La oca añade, sella el monumento,
 El triunfo cede, y que se acabó su aliento.

12.

De brutos quanto aquel carro volante
 Donde ella siempre se ostentó eminente,
 Desprecia, y neoras alas al instante
 Quiso venir triunfal soberbiamente,
 Con cuyo amparo al cielo se levante,
 Y allí triunfar pensó atrevidamente!
 Sueños fueron nomás sin otra sucaer,
 Los intentos soberbios de la muerte.

13.

Toda la vana pompa que ostentaba,
 Todo el gozo del triunfo conseguido,
 Juego del sueño fue; quando penaba
 La muerte hasta el Empíreo haver subido,
 Et quel Dios-hombre de la cruz basaba
 Et los profundos Reinos al olvido
 Donde llegado apenas se concibe,
 Todos le adorán, y el silencio vive

14.

Volva de allí derexminó triumphante,
 De la creta región rompiendo el viento
 Et andó que le siguieron al instante
 Y numerables almas, y al momento
 Los cuerpos que ceniza eran volantes
 Por tantos siglos, renovar su aliento!
 Ellos triumphos juntos, y en era el destino,
 Quiere que aplaudan supoder divina
 Al mismo punto; singular portento!
 Et quel polvo, y ceniza convertido
 Solo a una voz del soberano aliento,
 De cuerpos era en equidion lucido:
 Menos evita solo en un momento,
 Declara luz a todos ha Verdado:
 Enc trofio vivo, y admirable
 Quiso a la muerte, y su soberbia imitable.

16.

Et ella que llora inconsolablemente:
 Et ella, que riembla allí, mandó al instante
 Con cadenas al carro fuertemente
 Et arta por la espalda, y sin que espante
 Encarnizar el horroso dienco
 Et la rueda del carro ya triunfante
 Vencedor repend con mil clamores,
 Vencedor de la muerte, y sus honores.

Vencidos, y de los coros celestiales
 Vieron el triunfo eternos alados,
 La muerte vencida que triunfales
 En las palmas puso ante tus pies sagrados,
 Tambien le vimos rotos los mortales,
 Y los Demonios, que gemian agrados.
 De Inflexo, y muere, o Vencedor y espanto!
 Victor oh! repetid con dulce canto.

18.

Solo amor a JESUS dulce ha vencido,
 Pues quando vuelve ya vencido,
 Las dulces llagas con que amor le ha herido
 En manos, pies y pecho ha renovado
 Victor por el amor, pues se ha rendido
 Y solo a amor Jesus se ha superado.
 Oh! ¿donde queda el triunfo a la muerte?
 Con el suelo expelido huyó su muerte.

Dios escondido.

Vere tres Deus absconditus Isai. 45. f. 15.

Canto 3.

1.

Amo JESUS los que escogido havia (1.)

Con tal extremo, que pensarle espanta
 Et aquellos doce en quienes eligia
 Errores tantos amigos; pero es tanta
 La fuerza donde amor llegó algun día,
 Que allá en el fin parece que se encanta,
 Decido me asombro, viendo amor tan fino,
 Tomando Olla muerte y el camino.

2.

De aquella sacra lena hervido,
 Por orden siempre le ofrece aliento
 Tence escogidos, y vino reprovido.
 Abrazado de amor, toma violento
 Una varija, y con la realta atado
 Ante ellos se hinca, ¡o singular portento!
 Y en el lienzo, y la agua así ocupado
 A lavarse los pies ha comenzado.

3.

De tal exceso arrouto reniste
 Pedro, y frustrar el amoroso intento
 Propone firme: dexa ya, desiste
 ¡o Santo Ansiano! ¿Ignoras que el aliento
 De amor es grande? Errano se reniste
 De excusar tu humildad, pues al momento
 Te ha de lavar, y al fin por despedida
 De amor, con esta prenda te convida.

Vencidos, y de los coros celestiales
 Vieron el triunfo eternos alados,
 La la muerte vencida que triunfales
 En las palmas puso ante tus pies sagrados,
 Tambien le vimos rotos los mortales,
 Y los Demonios, que gemian agrados.
 De Inflexo, y muere, o Vencedor y espanto!
 Victor oh! repetid con dulce canto.

18.

Solo amor a JESUS dulce ha vencido,
 Pues quando vuelve ya vencido,
 Las dulces llagas con que amor le ha herido
 En manos, pies y pecho ha renovado
 Victor por el amor, pues se ha rendido
 Y solo a amor Jesus se ha superado.
 Oh! ¿donde queda el triunfo a la muerte?
 Con el suelo expelido huyó en muerte.

Dios escondido.

Vere tres Deus absconditus Isai. 45. f. 19.

Canto 3.

1.

Amo JESUS los que escogido havia (1.)

Con tal extremo, que pensarle espanta
 Et aquellos doce en quienes eligia
 Errores tantos amigos; pero es tanta
 La fuerza donde amor llegó algun día,
 Que allá en el fin parece que se encanta,
 Decido me asombro, viendo amor tan fino,
 Tomando Olla muerte y al camino.

2.

De aquella sacra lena hervido,
 Por orden siempre le ofrece amiento
 Tence escogidos, y vino reprovido.
 Abrazado de amor, toma violento
 Una raxija, y con la recalla atado
 Ante ellos se hinca, ¡o singular portento!
 Y en el lienzo, y la agua así ocupado
 A lavarse los pies ha comenzado.

3.

De tal exceso arrouto reniste
 Pedro, y frustrar el amoroso intento
 Propone firme: dexa ya, desiste
 ¡o Santo Ansiano! ¿Ignoras que el aliento
 De amor es grande? Errano se reniste
 De excusar tu humildad, pues al momento
 Te ha de lavar, y al fin por despedida
 De amor, con esta prenda te convida.

4^o
¡ El sacro Etmanre jugar engañado
Detener? et su amor date vincido.
La inmensa magestad de vn Dios signado
Et l'imperio de amor ya se ha vendido:
Este exercio de amor considerado,
¡ Quanto exenti? ¿ y quien lo ha comprehendido?

La piedad de Jesús que es infinita,
Et la piedad de amor aún hacer Meditar.

5^o
Et vosotras, etmanres, llamar quixero,
Quamos hoy en el mundo tenis vida:
Et vosotras, etmanres, que primero
Se amor sentimen la sabrosa heida,
Vend todos, vend, que ya os espero,
Vend que a amor mi vos solo os convida:
Et qui de amor, a quien igual no se halla
Se celebra vna hermosa, y gran batalla.

6^o
Decid ahora los hechos prodigiosos
Que el amor sugirió al mayor amante,
Referid vuestras hechos amorosos
Y vuestra misma lengua que los canta
Cantad tambien a quantos fabulosos
De amor causados ha mentido amante.
La fabulosa Atisna, o los q^e admira
De Apolo, y canta la sonora Lyra.

7^o
Jugad denuevo, que concedo luego,
Si necesario lo jugais, mayores
Hechos de amor, y sin añadir al juego
Nuevos prodigios os oire de amores.
Mucho peñuto: a asegurarlos llego
Por verdaderos aunque son errores,
Sean los que fuesen me parecen hielo
Con el amor divino en paralelo.

8^o
Hielo es Eumalo, amante decantado,
De Plades, y Orentes en la arena
De amor, como de Viso en vna clada,
Et gaminon con Menclio, y Elena,
Paroelo, et quiles, y el mas celebrado
Suceso de Mausolo, pues q^e llena
De amor el nombre, cuya faja ceniza
Mesclada en vino la rebio Arriemsa.

9^o
De mas excelsa, y elevada estera
Es de amor la obra que Jesús, prepara.
Niá encontro, por donde si quisiera
De vuestro pecho a lo escondido entrara,
No ya en cenizas convertido q^e era
Como de mas poder cosa mas rara,
Que como a su poder no hay quien espante
Que como Omnipotente mas Amante.

Senté un camino nunca encubierto
 Y hallé en el pecho, qual lo havia querido
 Solo para el asiento reservado:
 Con un portento que sanias fui oído,
 De amor la voz potente há levantado,
 Y al punto en pan y vino convertido,
 Coniela en una palabra, se transforma,
 En un jar parca, pues tomó su forma. (2)

11^o

Se toma el mismo en su sagrada mano,
 Y el con sus mismas manos se divide:
 En cada pedro, hana de aquel tirano
 Et su grandera estucho asiento mude.
 Neda ya como el amor á un soberano
 Y inmenso Dios haura dexar convida,
 La inmensa é infinita magestad
 Del hombre por ganar la voluntad.

12^o

El que por hombre, y Dios era adorado,
 En figura de pan darse há querido,
 Y aquel que admiran, miran ocultado
 Y del vino en la imagen encubierto:
 Derodo amante es el mayor cuidado
 Et andar á obscuras, y evitar el ruido,
 Que así lo hizo JESUS hoy se concibe,
 Pues quita enar donde el silencio vive.

Ni janga indigno, ni desdena amante
 El humilde sujeto que lo esconde:
 De vades vides el licor fragante,
 O el santo que á la espiga corresponde,
 Del hombre solo en el amor conuante,
 Et cuyo exceso ingratitud leponde,
 Solo en una migajá en una gota,
 Para seultar su poder agota.

14^o

Perdona os ruego, dulce JESUS mio,
 Dexadme ya mansísimo cordero,
 Si acaw es licito á mi derraxio,
 Que murmurar audir de tu amor quierio:
 ¿Que es lo que intentas? ¿El linage impio
 Del hombre ignorar, cuyo pecho fiero
 Los delitos tenidos por mejores,
 Con culpas corresponde á tus Amores?

15^o

Este ¡O Dios soberano! este asombroso
 Exceso de tu amor indignamente,
 Qual si fuese fingido ó mentiroso,
 Etuchos lo burlaxan soberbiamente:
 El hombre ingrato, perfido, engañoso
 Simulará el portar omnipotente
 Tu mano sagrada, y atrevido
 Y imposible dirá, lo que has podido.

Otras su amor al tuyo anteponiendo,
 Visitaran tus templos con frecuencia,
 Y ante tus aras, aunque sea cruzando,
 Se arrojarian a estar en tu presencia,
 Con el cuerpo estarian; pero atendiendo
 Poner la alma en una grande ausencia,
 Y quando enen con el mayor cuidado,
 Como a Vos nada tienen olvidado.

¿No eran? Pues entonces encantados
 Solo en otros amores divertidos
 Quando entran en los Templos Conagrados
 Et en grandera solemnidadados
 En un torpe amor, y olvidados
 Del tuyo, no reparan atrevidos,
 Qual si traxeran algo despreciable,
 Despreciante: ¡o del no detestable!

Contaminar aquel lugar sagrado
 Se arroven, y en la culpa entremetidos
 Et llegar a tu mesa: esto ha intentado
 Et quel perfido; y áertos Sumergidos
 En tal delito amar habien pensado?
 Los que aman (y es lo menos) divertidos
 Están con ser amados: ¿Que pretendes?

¿Hasta quando tu amor perder entiendes?

Pero todo esto que renia entendido,
 Tal delitos, y maldades tales,
 De Jouis al amor no han reducido
 Et negar sus entrañas paternales;
 Pues su amor intensissimo ha excedido
 Toda la ingratitude de los mortales,
 Y al hallar que su amor es despreciado,
 Et él nunca le pudo haber un amado.

Como ciudad amorosa, que á su ayudo
 Atuelo, de soberbia enfurecido,
 Etunque su amor venite por fido,
 Se pone en su regazo, y oprimido
 Su delicia le llama, y con cuidado
 Osculos mil le dá á su Ojo queado
 Y perdida de amor, por si le quita
 El enojo, agachajo mil medita.

El volviendo los ojos enojado
 Et todas partes mira enfurecido,
 Con semblante seruido ha despreciado
 El amor que en ciudad ha requerido,
 Y arrojante á la cara no ha dudado
 La espuma que su enojo ha removido;
 Y ella contodo, por quitarse clama,
 Del mismo modo, y mas *SEBIS non ama.*

Vna vez conuertirse Suficiente,
 Voleparece, por que quita amante,
 Reperir cada dia admirablemente
 Este prodigio, y enu amor conuicte
 Et el hombre vuelre cari Omnipotente,
 Pues le permire con poder baranté
 Hacir lo mismo. ¡Deu amor intenso
 Es un aombro este portento inmenso!

Esto mismo, esto mismo les decia,
 Que yo hoy a vuitra vista he celebrada,
 Bien poden reperirlo cada dia,
 De mi amor acordandolos el curado:
 ¡Este prodigio quiuddecir podria,
 Sin hallarse del agriñar barado?
 ¡O quien aun concien lenguas, y cien bocas,
 Para explicarlo, no las Junga pocas?

Tomino estas palabras, si profiero,
 Et aunque derodos menos digno caxito,
 El pan al punto en cuerpo Verdadero
 Se conuicte del mismo Jesu-Christo
 Transformarse en la Sangre del cordexo
 Lo que era vino, así la fec lo ha visto,
 Porque en substancia allí los accidentes
 Las imagenes solo hacen presentes.

¡O que excuso de amor! ¡o profanado
 Sacrado nombre del amor divino!
 ¡O que excuso de amor, ya he penetrado
 Hoy el amor, y á conocerle arino,
 Et ti, dulce señor, a ti he Jugado
 De amor solo sincero en el destino:
 Fuera solo amador Omnipotente,
 Fuera Dios escondido sabiamente.

(1) Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Joan 13 y 1.
 et seq.

(2) accipite, et comedite Et Math 26 y 26.

Unus est Deus.

Ad Rom. 9 y 30.

Pater, Verbum, et Spiritus Sanctus, et hi tres unum sunt. 1 Joan 5.

Canto. 9.

1.

Que un Dios Omnipotente, y Soberano
 (Et quiende en ellas la luciente Copia,
 Et quien las aguas del inmenso Oceano,
 Et quien del cielo la hermosura propia.
 Deben su ser, á cuya fuente mano
 De todo el orbe la creacion se apropia)
 Existe: cosa que naturalmente
 Et mandorrido Se le haria patente.

Vna vez conuertirse Suficiente,
 Voleparece, por que quita amante,
 Reperir cada dia admirablemente
 Este prodigio, y enu amor conuicte
 Et el hombre vuelre cari Omnipotente,
 Pues le permire con poder baranté
 Hacir lo mismo. ¡Deu amor intenso
 Es un aombro este portento inmenso!

Esto mismo, esto mismo les decia,
 Que yo hoy a vuitra vista he celebrada,
 Bien poden reperirlo cada dia,
 De mi amor acordandoo el curado:
 ¡Este prodigio quiuddecir podria,
 Sin hallarse del agri mai barado?
 ¡O quien aun concien lenguas, y cien bocas,
 Para explicarlo, no las Junga pocas?

Tomino estas palabras, si profiero,
 Et aunque derodos menos digno caxito,
 El pan al punto en cuerpo Verdadero
 Se conuicte del mismo Jesu-Christo
 Transformarse en la Sangre del cordexo
 Lo que era vinq, así la fec lo ha visto,
 Porque en substancia allí los accidentes
 Las imagenes solo hacen presentes.

¡O que excuso de amor! ¡o profanado
 Sacrado nombre del amor divino!
 ¡O que excuso de amor, ya he penetrado
 Hoy el amor, y á conocerle arino,
 Et ti, dulce señor, a ti he Jugado
 De amor solo sincero en el destino:
 Fuera solo amador Omnipotente,
 Fuera Dios escondido sabiamente.

(1) Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Joan 13 y 1.
 et seq.

(2) accipite, et comedite Et Math 26 y 26.

Unus est Deus.

Ad Rom. 9 y 30.

Pater, Verbum, et Spiritus Sanctus, et hi tres unum sunt. 1 Joan 5.

Canto. 9.

1.

Que un Dios Omnipotente, y Soberano
 (Et quiende enellas la luciente Copia,
 Et quien las aguas del inmenso Oceano,
 Et quien del cielo la hermosura propia.
 Deben su ser, a cuya fuente mano
 De todo el orbe la creacion se apropia)
 Existe: cosa que naturalmente
 Et mandorrido Se le hara patente.

2.
Por todas partes su divina ciencia
Era presente sin haver estancia
Que no la ocupe toda su presencia:
Ni ha habido gente de tal ignorancia
(Del septentrión sugera a la inconstancia
et aunque de ella se para grand distancia
Su carro el sol) que tal haya negado,
ola del sur muestra a juicio errada.

3.
Un insensible tronco inutilmente
Una roca sin alma es reputado
et quel que por cazador a nadie viene,
et quel que a nadie por su Dios ha hallado:
Delinquen con los hombres gravemente,
Pues por en Dios, millares han contado
Necios, sin reparar en su millares
et el mar mil monstruos que podria encontrar.

4.
De oras no arroja el mar tanta abundancia
Quando apita soberbio olas hinchadas,
Ni de los campos nace tanta distancia
Ni numero tal de yerbas despreciadas
Ni en la playa del mar tienen estancia
Tanta arena, quanto despreciadas
Deidades se fingieron ignorantes
Et quien desprecios mil no son bastante.

5.
Una adúltera rubia de la adonia,
Si de estos Dioses la porcion fingidos,
Qui abrazados de zelos, y panicos
cual niñas mueren entre si ofendidos,
Como suelen algunas ocasiones
Bravos Foxos reñir, y con rugidos
Disputar en los prados con remeilla
et quien toca la hermosa texmeilla.

6.
Del Etna ardiente en la region obscura
Consudor infernal, trabajo vano,
ardientes rayos fabricar procura
De entrambos pies privado el Dios Vulcano:
Si cansado (adverció esta locura)
Dexa el horno, y del yunque alza la mano,
¿Que hará de aquellos Dioses la mandada,
Para reñir, aunque se indignen? errada.

7.
Ya aquellos Dioses no podran privados
De todas armas arrojar el fuego,
Ni Jove rayos soltrará abrazados,
et aunque de colera se ponga Ciego:
¿Quan pacíficos oh! quan humillados
et aquellos buenos Dioses a Vix llego!
Ficciones son de una ignorancia errada,
Que moverán a risa a un niño Infanta.

¿ Si huviera muchos Dioses por Verdad
 Guerra no es natural que se tuviera?

Con uno el otro competir procura:

Niun no lo puede todo en cosa clara,

Crax Dios sino del vulgo una locura:

Ponlos equipotentes; cosa rara!

Perpetua guerra entonces se concerta,

Lo que nro al otro, aqueste, otro le quita.

9.

Veed como si Desplacados huviera,

No huviera Dios: de donde se concluye,

Que hay solo un Dios a cuya verdadera

Verdad ningun principio constituye:

Sino por si una eternidad ontada,

Y el es la inmensa fuente, de quien fluye

Principio y ser a todo quanto encierra

El arduo cielo, y la humillada tierra.

10.

En Dios solo hay Supremo, Omnipotente,

El cuyo arbitrio el mundo reducido

El escuchar el eco solamente

De su voz, que le manda del olvido

De la nada salir, lo era mente

Et su inmenso poder ha obedecido:

El mismo que lo ha criado, es quien lo rige

Ni su poder otro poder exige.

Non a vez sola es uno, pues fecundo

En Dios omnipotente es abeterno

Engendrado, y entrambos, es profundo

eterno! espiran alque es sempiterno

amor, y eterniterio sin segundo,

Pues quando necramente un Dios discreto,

Faci Personar dirimera ya coliso,

El Espiritu Santo, Padre, e Hijo.

12.

Junto es Dios en persona, y le agrada,

Numero de igual, y ultimamente

Son tres, y en una Trinidad sagrada

Hay solo un Dios uniano, Omnipotente:

El Hijo eterno, a la potencia increada

Es en poder y edad, igual potente

Es verdadero Dios, del infalible

Dios, y luz de la luz incomprehensible.

13.

Uno y otro igualmente es poderoso,

Del mismo modo, q uno, y otro eterno:

Es el espiritu sacro, y amoroso

Que de Hijo, y Padre como sempiterno

Principio sale, sin que su arombro

Ser conosca principio, y abeterno

El tiempo mismo aunque sin tiempo, tiene,

Y el poder que a Hijo, y Padre le conviene.

Ni son tres Dioses, aunque es Dios cada uno,
 Ni tres eternos, aunque eternos todos,
 Ni omnipotentes tres, aunque á ninguno
 Y qual poder se sigue en todos modos:
 Ni que son tres Señores puede alguno
 Decir sin que de otros los apodos
 Mezorca, pues confiesa el mismo Infierno
 Uno el poder, un Dios, Señor, y eterno.

15.

Yna es la magestad, y la potencia
 Que al Cielo manda, y que gobierna al mundo,
 ¿Para que ya mi voz, é insuficiencia
 sea tratar misterio tan profundo?
 Saci veces, Santo, canta con asluencia
 El coro alado, y uno adora el estunfo:
 Callo arombado que el Silencio pio
 Ya echo candado en el labio unio.

Justicia.

Proddet unicuique secundum opera eius. ad Rom 2. p. 6.

Canto 10.

1.

Excedme, Mortales, que hay un Dios severo,

Queni puede engañaros ni engañarse:
 Que hay un Dios, cred mortales, justiciero,
 Cuya Juicia nunca há de doblarse:
 Su es, á cuya vista el estunfo estere
 Ni pudo nunca, ni podrá ocultarse:
 El mas cerrado, y escondido cacano
 Está mirando del corazón humano.

2.

El mira el mas oculto pensamiento,
 Tu en el alcazar vive de tu pecho,
 Pierde el engaño todo el ratiom.
 Y la fraude en su juicio nunca se há hecho:
 Enere Tribunal no tiene asiento.
 El malicioso arbitrio del cohecho:
 Ni allí del oro la codicia intentada
 Compiar testigos falsos que presentada.

3.

Esento vive del inadivido engaño
 Ni falsas pruebas le hacen dar sentencia
 Contra el que es Justo, y no merecedano
 Ni exorando el juicio, sin infinita ciencia
 Perdona al Reo, cuyo delito extraño
 et el castigo provoca á su clemencia,
 Que detale exores la abundancia
 Solo comete la humana ignorancia.

4.

Ni odio, ni amor, á su Juicia inclina.

Ni son tres Dioses, aunque es Dios cada uno,
 Ni tres eternos, aunque eternos todos,
 Ni omnipotentes tres, aunque á ninguno
 Y qual poder se sigue en todos modos:
 Ni que son tres Señores puede alguno
 Decir sin que de otros los apodos
 Mezorca, pues confiesa el mismo Infierno
 Uno el poder, un Dios, Señor, y eterno.

15.

Yna es la magestad, y la potencia
 Que al Cielo manda, y que gobierna al mundo,
 ¿Para que ya mi voz, e insuficiencia
 sea tratar misterio tan profundo?
 Saci veces, Santo, canta con asuencia
 El coro alado, y uno adora el estufo:
 Callo arombado que el Silencio pio
 Ya echo candado en el labio mio.

Justicia.

Proddet unicuique secundum opera eius. ad Rom 2. p. 6.

Canto 10.

1.

Excedme, Mortales, que hay un Dios severo,

Queni puede engañaros ni engañarse:
 Que hay un Dios, cred mortales, justiciero,
 Cuya Juicia nunca ha de doblarse:
 Su es, á cuya vista el estufo estufo
 Ni pudo nunca, ni podría ocultarse:
 El mas cerrado, y escondido corazón
 Era mirando del corazón humano.

2.

El mira el mas oculto pensamiento,
 Tu en el alzar vive de tu pecho,
 Pierde el engaño todo el ratiño.
 Y la fraude en su juicio nunca se ha hecho:
 Enere Tribunal no tiene asiento.
 El malicioso arbitrio del cohecho:
 Ni allí del oro la codicia intentada
 Comprar testigos falsos que presentada.

3.

Esento vive del mal dicho engaño
 Ni falsas pruebas le hacen dar sentencia
 Contra el que es Justo, y no merecedano
 Ni exando el juicio, su infinita ciencia
 Perdona al Reo, cuyo delito extraño
 el castigo provoca á su clemencia,
 Que detale exores la abundancia
 Solo comete la humana ignorancia.

4.

Ni odio, ni amor, á su Juicia inclina.

Ni suspiro que el delito cometido
Sin castigo se quide, en su divina
Presencia tiene un mismo colorido
El Estoraca, que grande se imagina,
O el humilde, y plebeyo obscureado,
Yá la vista de tanta Omnipotencia,
En nada oíquel, que es más sin su presencia.

5.
El peso igual de toda su justicia
Adaptado al alto o humillado aciento,
No la nobleza, sino la malicia
O bondad de las obras es su intento.
En aquel peso no obra la injusticia,
Que de aquella balanza al movimiento,
Determinacion su fiel tengo,
El premio al justo, al malo dá el castigo.

6.
En la derecha mano el circo tiene,
La sinistra el azero y elucienre.
Dem voz al imperio se preciene
La muerte inexorable, y obediente
Vire sus moras alas, y deriene
El peso de la vida del viviente,
Que por eso comunes son sus leyes,
Sin temer las coronas a los Reyes.

38
7.
¿Jurgais que Dios se muda en un momento?
Es como Omnipotente muy conuante,
Y si le adorna un grande sufrimiento
Por su ira es digno a temer bastante.
Piedad deriene a su infinito aliento,
Su ira contiene, pero al mismo instante
Se castiga al pecador conuente,
De xama deus ira el torxente.

8.
Como quando arranco el impedimento,
Que a un gran torrente el curso le limita
Una fuerza avenida, cuyo aliento,
Reuoluto espumoso precipita
Un horroroso estrago que violento
Con aspero sonido a unido excita,
Y amenaza con ruina horroxizada
O el raxon, o la selva, o la manada.

9.
Apenas el Toror que en la eminencia
De una ardua roca donde está por suerte,
Escapo del furor de su violencia,
O el quel estrago de la selva advierte
Quando el horror que tiene a su presencia
De la manada le olvidó la muerte,
Por que dudoso de su misma vida
De otros cuidados el temór le olvida.

10.

Nada es aquello, que el Omnipotente
Mayores penas tiene preparadas:
De la tierra en el centro ocultamente
Formó llamas eternas, q. encerradas
En una cárcel, allí es dechamente
Con ruido traste, nunca sosocadas,
Dent fuego infernal fecido aliento
Con pavoroso horror respira el viento.

11.

El Phlegmatite a cuyo traste ruido
Las negras rocas del Infierno suenan
Del Lago estigio el horrido sonido,
Cuyas sulfúreas aguas no refrescan
La infernal sed, es un furor fingido.
Quel as penas inmensas que se citan
El Poeta nunca imaginó, ni advierte
El verdadero horror a aquella muerte.

12.

Quando al orbe en la nada sumergido
Con soberano aliento Dios llamaba,
Un enquadron de espiritus lucido
Contra el Omnipotente conspiraba:
En pena del delito cometido
Desde el Empyreo los precipitaba
El Poderoso, y ellos estrenaron
El tremendo castigo que buscaron.

S

13.

Atqueiros de los mueros mortales
Verdugos son atroces padeciendo
Ellos mismos tormentos infernales,
Crucel verdugos cuya rabia haciendo
Mil horrorosos generos de males,
Eternamente los circun suspiendo,
Quel rabia infernal que les concita
Nunca ala embidia su furor limita.

14.

En favor de los hombres mas suspiendo
Es Dios, pui concione su Justicia;
No aspira a la venganza aunque ofendido,
Al punto que le ofende la malicia:
Para que dem culpa arrepunido
Este, le aguarda su piedad propicia,
Y haia despues que el hombre haya espirado,
Satisfaccion no toma del pecado.

15.

Ellos pues indignados, y furiosos,
En maravillas muchas transformados,
Ya son pintados Fozes fuertes Osos,
Lebos hambrientos a furor armados,
Y as vias, y dientes horrorosos
Dando alaridos traen encarnizados:
En Buyre, el que era Ayre convertido,
Las entrañas destroza al afligido.

16.
Cerulea y pálida de Dragón terrible.
Oxos se visten de un furia armada,
Con la escamosa canda, y que inusfible!
En los cuellos, y pechos enroscados.
Silbidos dan con un aliento horrible
Vivoras, y serpientes enojados.
Si mil Venous, y bocas, yo rubicón
O el mar pequeño horror decir pudicón.

17.
¿Pues quien aunque con lenona sea de azero,
Boca de fierro, infatigable aliento,
Etunque hable eternamente, aquel de serro
Dolor, podrá explicar de tal tormento?
Yaunque en la elogiencia sea el primero,
Lo que en la voz no tiene cavimiento
Incluir sus penas esto hace mayores
Que no esperar el fin de un dolor es.

18.
¡Oy que horror! de la muerte la fiera
En vano llamarán con tristes voces
De aquel terrible fuego en la viera.
Nunca aunque ardiendo en llamas tan feroces
Consumidos serán, ni en la aspereza
Decadencas de fierro, y en la aridez
Stamas sulfureas: era esta justicia
Que hace casi forzado a su malicia.

19.
¡O sea quan alegre su beneficencia
Premios reparte, y dones celeriales
Et los Santos, y de con su presencia
Inmensa beatitud! las eternas
Puercas del cielo, que de obediencia
De los primeros dos hombres mortales
Cero, ya con su sangre asociadas,
Enternamente las desquebradas.
20.
Y el paso lo franqueó, de los eternos
Reynos, a donde el vencedor Triunfante
Vencedor de la muerte, y los Infierros,
El primero subió entre resonante
Jurba de voces, que con sempiternos
Conceptos le aplaudían, y bastante
Copia de resonantes instrumentos.
Quellenaron el Orbe de Concerto.
21.
De poderosos Reyes la riqueza,
Desprecian pues, que con mas opulencia
Reynan, y de tapete a su grandeza
Sire de enredar mucha desercion.
No hay gemidos allí, ni la dureza
Que a los mortales Sire de impaciencia,
Todo lo que no es gozo, y alegría
De aquel lugar dicho se deriva.

22.
Dios mismo con su mano omnipotente
El llanto de los ojos santos quita,
El uerter, ó trabajo allí no se comiente,
Ni dolor, ó tristeza, ó quanto excita
et los hombros dolor, tacitamente
La paz, del pecho su fuor le quita,
Y en pleno gozo, quieto, y alegría
Siempre seguro, y victorioso día.

23.
Allí la paz con osos relumbra
Siene su Reyno estable, y verdadero,
Sin que como en la tierra errar se espante
En donde apenas imprimio primero
Demos plantas hermosas la brillante
Señal, y huyendo de su aliento ficeo
et brasada al amor al Cielo vino,
et aunque nunca de allí mundo desvino.

24.
Reyna el amor, que solo aquel aliento
Gulcifica al amor, le hace constante,
Et a los escogidos con su aliento
Los beatifica, y hace un mutuo amante,
Que uno en el gozo otro halla el contento,
Pues los uno un abrazo no incomitante,
Mutuamente hi dicha victoriosa
con gozo perpetuo se recrean.

25.
Mas de tantas Delicias es la Fuente
El mismo Dios: de cuya Vista hermosa
De cerca gozan y dirimeramente
Pues ni sombra, ni enigma les embota
Como a mortales ojos; claramente
Gozan del todo en posesion gloriosa,
Ni cabe en todo el corazón humano,
Gozo tan grande inmenso, y soberano.

26.
Vosotros Santos Bienaventurados,
Dichosos sois; felices sin medida,
Y los seáis mientras los enredados
et sienos del Empiezo tengan vida:
mientras Dios mande en vnglos perpetuados
Sin que haya quien vuestro contento impida.
O Dios que con tal gozo al Santo llenas
De don; y al malo sin oustar condenas.

La Providencia

Veni autem capilli capitis omnia numerati sunt. Math. 10. 30.

Canto II.

Dios es Padre, y Señor que desde el cielo
Está elevado, y su enredado asiento,
Espectando quanto habita el suelo,
Como el Sol se derrama, y da el aliento
Como sabie Criador con tanto anhelo
et todo vegetable, y Nutriniento,

22.
Dios mismo con su mano omnipotente
El llanto de los ojos santos quita,
El uerter, ó trabajo allí no se comiente,
Ni dolor, ó tristeza, ó quanto excita
et los hombros dolor, tacitamente
La paz, del pecho su fuor le quita,
Yn pleno gozo, quieto, y alegría,
Siempre seguro, y victorioso día.

23.
Allí la paz con osos relumbra
Siene su Reyno estable, y verdadero,
Sin que como en la tierra errar se espante
In donde apenas imprimio primero
Demos plantas hermosas la brillante
Señal, y huyendo de su aliento ficeo
et brasada al amor al Cielo vino,
et aunque nunca de allí mundo destino.

24.
Reyna el amor, que solo aquel aliento
Gulcifica al amor, le hace constante,
Et a los escogidos con su aliento
Los beatifica, y hace un mutuo amante,
Que uno en el gozo otro halla el contento,
Pues los uno un abrazo no incomitante,
Mutuamente hi dicha victoriosa
con gozo perpetuo se recrean.

25.
Mas detantos Delicias es la Fuente
El mismo Dios: de cuya Vista hermosa
De cerca gozan y dirimeramente
Pues ni sombra, ni enigma les embota
Como a mortales ojos; claramente
Gozan del todo en posesion gloriosa,
Ni cabe en todo el corazón humano,
Gozo tan grande inmenso, y soberano.

26.
Y osotros Santos Bienaventurados,
Dichosos sois; felices sin medida,
Y los osos inuentas los enrellados
et sienos del Empiezo tenan vida:
et sientras Dios mande en vnglos perpetuos
Sin que haya quien vuestro contento impida.
O Dios que con tal gozo al Santo Venas
De don; y al malo sin oustar condemas.

La Providencia

Veni autem capilli capitis omnia numerati sunt. Math. 10. 30.

Canto II.

Dios es Padre, y Señor que desde el cielo
Está elevado, y su enrellado asiento,
Espectando quanto habita el suelo,
Como el Sol se derrama, y da el aliento
Como sabie Criador con tanto anhelo
et todo vegetable, y Nutrinmento,

Que con solo su vista le recrea,
E incremento le da q. lo hermosa.

2.
La obscura noche como el claro dia,
Es vigilia comun de un cuidado;
Se todo el orbe, y quanto en el se cria
Provido cuida, sin quedar cuidado
Nada desprecia, y quando el no le ouia
En red no cae el peccado privado.

3.
Pero esta universal beneficencia
No fatiga jamas su Omnipotencia.

4.
O el hombre unido mas principalmente
Provido atiende, aunque ninjua momento
Suegan las cosas su piedad se riente
Solicitan si tocan al intento

5.
Del hombre, cuyo amor continuamente
Es todo su cuidado, y su contento;
Y quanto hacia contra su Omnipotencia,
Lo sufre mucho tiempo supaciencia.

6.
Comere el hombre uno y otro peccado
Y su piedad le sigue de tal suerte,
Que la ira nunca le ha solicitado
O tomar la venganza con la muerte
O nunca las manos, ni los pies le ha atado
Con las prisiones del acero fuerte;
El de su libertad nunca ha impedido
Que use contra el, con un fin arreuido.

7.
Entre tanto gobierna el vasto mundo
Con absoluta libertad, y mando
Aunque en contrario a sus amor profundo
Se cansa el hombre en vano repugnando,
El mismo conaciento sin segundo
Coge el hilo, y la tela va formando:
Y aunque el hilo es de iure, o muy delgado
Nunca hierra, el camino comenzado.

8.
Ved como de un lugar obscuro, y feo
Para ensalzarle al trono magestoso
Su poder saca a aquel mancebo Hebreo:
Fecdo el Rey de Egipto numeroso
Obsequioso leadora, y por trofeo
Ensalzado en un carro primoroso,
La cabeza le cune ya expectable,
Y la diadema de oro inestimable.

9.
El odio fraternal, rencor impio,
Pudo hasta aqui llegar, pues ya vendidos,
Y de el sujetos solo al albedio,
Doblada la rodilla, y confundidos,
O que vendieron, (inocente, y pio
Despues de haver peruido en furcidos
Cruelmente,) adoran, y de casos tales
Cual exemplos miraban los anales.
10.
Ahora, si Dios a las percedera.

Cosas arunde, dudas ignorante,
O por suerte succino poner quicras
Solo a la suerte del formuto errante:
Eliminra fuera Dios mas Verdaderas
Sejes para mandar de aqui adelante,
Con cuyo acierto, numero, y medida
El bien aumento, y la impedida impida.

Desa Dios indelicias y contentos
Por algun tiempo al pecador malvado
Triunfar, y entre dolores, y tormentos
Sumergido al vaxion justificado.
¿Porque tan enconrados movimientos
Pronuncas, sufrira siempre callado?
¿Enseñarle podrias (sobberbia impia)
Lo que conviene a su Sabiduria?

Solo Dios es, y su grande Omnipotencia,
Si el orden que ahora tiene se mudara
El infeliz estado, y decadencia
Que en todo el orbe se experimenta.
¿Tu quien eres, ó adonde la excelencia
Ellegar prenume de tu Ciencia Vara?
¿Des acaro tu vista tan aguda,
Que ve todo esto, y que denada duda?

Dime si con tu vista penetrante

12
Llegaste a ver en la Region del viento
La senda, que torio el rayo flamante,
Que del cielo arrojado sin aliento
Se desfo; ó el camino que volante
Reinpicndo el cuerpo del minimo elemento
La sacra señaló, que despedida
Del duro nexo vuella sacudida.

Si del pilago, dime, castalino
Del mar en sus espacios inondable
¿Descubrir llegaste el camino
Que la nave desfo en su faz inestable.
¿Como ya pues del mundo tu el destino,
Y descube una senda invariable
Por donde el sol, la Luna y los Planetas
Hagan su curso, y brillen los Cometas?

13
¿Frente miseria del linage humano,
Oceguedad, por cuya noche obscura
Etunlo minimo que toca con la mano
¿Ignora el hombre, y conocer procura!
¿A dela culpa aquel fuio tirano
Etqueno influye, como estrella dura,
Con lo negro, lo blanco confundido?
¿No blanco, ó lo negro discernimos?

14
Las truces penas, el crexno llanto,

¿Qué a los hombres malvados se prepara
Tonaras, como la que al Yaron Santo
Incomprehensible espera gloria Xara,
i De Isaac el descendiente, que con tanto
Furo enalzado ves, que tolerara
Una prision a quien siguió tal dicha,
Ya tú no lo reputas por desdicha.

15.
¿Pues qué, si aquella gloria a ver llegaras
Que Dios a sus electos te destina,
Si los crueles tormentos tú palpabas,
Que preciene a los malos su divina
Justicia? El ver a questo te arrobieras,
Por que tu comprehension no lo imagina:
Dexa pues que gobierne todo el mundo
Et quel que lo hizo con saber profundo.

16.
Del hombre ingrato en el amor, constante,
No aparta Dios sus ojos soberanos,
Bien como tierra a su Infante
Et dexar nunca cicierta de las Manos,
Pero finge que olvida a su hijo amante, (1)
Eso nunca hará Dios con los tiranos
Nombrar, pues tiene nuestro amor gravado
(et si él lo dice) en su pecho sacado.

Q
O

17.
¿Quien tal amor imaginar pudiera
O el madre vanamente, i quien hallara?
¿Que aun los cabellos numerar quisiera
Deu hielos, y solicita cuidara
Que ninguno al Infante se perdiera?
Et tanto uega de mi Dios la rara
Cuidad? Si: por que su amor excede
El mayor que una ciudad tener puede.

18.
¿Qual cacaxando suelta gallina
De amor demente, con deasosiego
Sin polluelos llamar, y al fin inclina
La suave pluma, y les franquea el sosiego: (2)
Et si (de Dios es toda esta doctrina)
¿Quando errantes nos ve, con dulce Xiego,
Con amosos gemidos nos vocea,
Y con sus blandas alas Nos recrea.

19.
Los hijos ingratos favorece,
Tambien los cubre su paternal Sombra,
¿Que Dios su amor con tal exemplo expone,
Y de estas voces use, a ti te arombra?
Obice no hay en que el amor tropieze:
Et que a mis hijos llegue (asi nos nombra)
Las niñas huere de mis ojos (3) tanto
Nos ama, y cuida nuestro amante Santo.

quid oblivisci poterit mulier infantem suum, ut non misereatur filio
uteri sui? et si illa oblita fuerit, ego tamen non obliviscor tui
Isai 49. f. 15.

2. Quaeamodum Gallina congregat pullos suos sub aliis. Mach 23. f. 37.

3. Qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei. Zachar. 2. f. 8.

La Sabiduria

Omnia in sapientia fecit Ps. 103. f. 24. Intellexi quod omnium
operum Dei nullam possit homo invenire rationem, et quanto plius
laboraverit ad quaerendum, tanto minus inveniat. Eccl. cap. 8. f. 17.

Canto 12.

Quando del seno obscuro en que se hallaba

Sacaba Dios la fabrica del mundo,

et su inmenso poder acompañaba

Como indiviso su saber profundo.

Como de diestra mano lo adornaba

et quera ciencia, y en razon lo fundo,

Pues quanto en obra exio tan aplaudida,

Lo hizo con peso, numero, y medida.

Obra tan prodigiosa, y excelente,

De la mente divina, y arte es solo

Parto, y de su belleza unicomente.

Y quanto encierra de vno, a lo que polo

Solo el tiene una ciencia indeficiente,

Y sus primores los penetra solo

El etrafice sacro, a cuya mano
Esta parvula el mar oculto arcano.

et admiramos los hombres juramentado

Podemos de esta fabrica harmoniosa;

Pero si penetra curiosamente

Inerimos su estructura primorosa,

o penetrar aquel arte eminente

Con que lo hizo de Dios la mano hexmosa,

Sin duda alguna el juicio hemos perdido

Y limitado flaquea el sentido.

1.

De la infancia, y los primeros dias

Del mundo sabe el hombre, y arcevidos

En continuadas rimas, y perfias,

Como diceros andamos rividos;

Nay opiniones curadas, como impias

Devras, y oras nos venis confundidos,

Y cada qual siguiendo su sentencia

Mutualmente burlamos nuestra ciencia.

5.

En otro tiempo inoble decantaba

En el centro la tierra, y firme estando

et al rededor de si volax miraba

et el Sol, que sus caricias alteanando

et el centro de la Luna espacio daba,

Y ella quiesca exuvia contemplando

De los cielos y todas las estrellas

Hermosos pyxos, y caricias bella S.

quid oblivisci poterit mulier infantem suum, ut non misereatur filio
uteri sui? et si illa oblita fuerit, ego tamen non obliviscam tui
Isai 49. f. 15.

2. Quaeamodum Gallina congregat pullos suos sub aliis. Mach 23. f. 37.

3. Qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei. Zachar. 2. f. 8.

La Sabiduria

Omnia in sapientia fecit Ps. 103. f. 24. Intellexi quod omnium
operum Dei nullam possit homo invenire rationem, et quanto plius
laboraverit ad quaerendum, tanto minus inveniat. Eccl. cap. 8. f. 17.

Canto 12.

Quando del seno obscuro en que se hallaba

Sacaba Dios la fabrica del mundo,

et su inmenso poder acompañaba

como indiviso su saber profundo.

Como de diestra mano lo adornaba

et quera ciencia, y en razon lo fundo,

Pues quanto en obra exio tan aplaudida,

Lo hizo con peso, numero, y medida.

Obra tan prodigiosa, y excelente,

De la mente divina, y arte es solo

Parto, y de su belleza unicomente.

Y quanto encierra de vno, a lo que polo

Solo el tiene una ciencia indeficiente,

Y sus primores los penetra solo

El etrafice sacro, a cuya mano
Esta parava el mar oculto arcano.

et admiramos los hombres juramentados

Podemos de esta fabrica harmoniosa;

Pero si penetra curiosamente

Inerimos su estructura primorosa,

o penetrar aquel arte eminente

Con que lo hizo de Dios la mano hexmosa,

Sin duda alguna el juicio hemos perdido

Y limitado flaquea el sentido.

1.

De la infancia, y los primeros dias

Del mundo sabe el hombre, y arcevidos

En continuadas rimas, y poesias,

Como diceros andamos rividos;

Nay opiniones curadas, como impias

Devotas, y oras nos venimos confundidos,

Y cada qual siguiendo su sentenciad

Mutualmente burlamos nuestra ciencia.

5.

En otro tiempo inmobile decantaba

En el centro la tierra, y firme estando

el rededor de si volax miraba

et el Sol, que sus caricias alteanando

et el mundo de la Luna espacio daba,

Y ella quiesca exuvia contemplando

De los cielos y todas las estrellas

Hermosos pyxos, y caricias bella S.

6.
Carriose el hombre de advenir parada
A la tierra con tanto de aliento,
Y de donde yacia decañada
La removia, y su antro se dió aliento,
Y ya entre los planetas colocada,
Corrida A vivir sin morimiento,
Quando antes la desidia la ocupaba,
Despues qual torbellino ya volaba.

7.
Los fogosos Caballos entre tanto
Pruexion del Sol, ni ya el sonido
De los frenos al brío cañaba espanto.
El carro en muchas partes dividido,
Languido, perezoso, y torpe tanto
Estaba el Sol inmóvil, y durando
En aquel punto, y en el mismo asiento,
Donde dormia la tierra sin aliento.

8.
Inmóvil el Sol, su aliento decañdo
En el espacio apenas sin aliento
De veinte y cinco dias impedido
Con veneficio, y debil morimiento
Se movia sobre el eje tan medido,
Que casi, casi repetia su asiento,
Como veneficio que circivando al codo,
Queda aunque bueltrada, del mismo modo.

16.
Del globo de la tierra se ha mudado
La figura, y tambien ha padecido
Repetidas mudanzas en su estado:
De donde ephera fue, ya ha decañdo
En una parte, en otra se ha aumentado
Figura oval donde ninguno ha sentido,
Y donde al Orbe en uno, y otro polo
Su forma, plana fue en un tiempo solo.
Newton, Huygens así lo han aseñado:
Pero aquesta opinion sin repugnancia
Casi, y ya nuestra veledad ha dado,
En que (para provar nuestra ignorancia)
Donde el eje del mundo se ha notado
Otra el Equador otra distancia,
Que antes de plano tuvo mil señales,
Se divide en dos partes muy iguales.

9.
Casi por nuestro punto han sucedido
Exámenes sin igual A mutaciones,
Y mil leyes al mundo ha establecido
Otquerá diferencia A opinion:
Suerte. feliz que nunca ha obedecido
Y ordo se ha hecho en tantas Ocasiones
Suos son, que si huviera el obravado,
Ya sin duda se hubiera amiguado.

12.
Solo de Dios la gran sabiduría,
El Obispo pié ruscada grandera,
Pero intentar saber como lo haia,
E como en un gerieno No tropieca,
Es una obscuridad qui ni quindia
Ni de moxarino Ni delicadera,
Yaunque traba el hombre, y mas se afirma
Menos sabra, (1) y caera quando mas firme.

13.
Estad como del todo a un ignoramos,
Los nombres de los otros relucientes:
Oros, Joras, y cabras le llamamos,
Del fimo, caneros, y Seores Ingieres
Sobas, canes, y aun Siebras, y merdamos
Dragones implacables y valientes,
Y apenas no ponemos en el cielo
Et quantos animales lleva el suelo.

14.
Et aquesto nos compete la ignorancia,
Pues las nimias estallas relucientes,
Quedesan verse con tal abundancia,
Ya ninguna mira el Cielo hace parientes,
No ha podido contar la vigilancia
De los nombres, pues solo eran presentes
De un modo al poder ilimitado,
Que el Nombre sabe, y numero asurada (2).

15.
Lo que con muchos piés a cada paso
Jocamos, y en las manos juntamente
Traemos, jamas nuestro sentido escoro
Penerarlo podria perfectamento:
El soberano aliento, el furore bravo,
En lo mar despreciable era parano,
Prodivos escondidos, e inapeables
Y al Artifice humano inimitable
16.
Ved si del orbe en toda la grandera
Cosa mas vil se encuentra que un mosquito,
Y con todo el mansar con circunferencia
Come, y digiere aunque es tan pequenito.
Vientre, entomago tiene, y la cabeza,
Bien dispuesto en todo el cuerpo sesto,
Dos ojos, pecho, y varonil aliento,
Jurba el silencio en la region de Viento.

17.
Y el mo guerrero lleva, y en la boca
Ironpa de cuyo angular budo,
cture de descubrir al que la toca
Cerca perabe el oido mas dormido:
Si a andar apie su guito le provoca
Et quatro, quitero piés le dan parado;
Atas le robrian si montado al viento,
Y en courra Oel camina con aliento.

Lleva en la nimia trompa resonante
 Las armas con que mueva la batalla,
 En la trompa, si heur quiere al instante
 Una punta sutil, y aguda de halla,
 Que colérica clava, y arrojante
 Viene la sanare quando crucl la encalla
 Si no se cubre bien, de esto es testigo
 Qualquiera, aunque es pequeño el enemigo.

Hay otro insecto de menor grandera,
 Que una lampara ardiente trae con tante
 Vuela inocente, honora la duxera
 De la ouera y la trompa resonante.
 Ni se halla armado de la Sutilera
 De aquella punta cruel, puer vigilante
 Siempre vive en continuo movimiento
 Contra la noche, y su espantoso aliento.

Una hacha lleva alada y encendida
 Por medio del ayre en el Vexano,
 Quando comienza ena eracion florida,
 Textil produce el estulto americano
 Han copia a cada paso que lucida
 Hace la selva sinco monte, y llano:
 Del vivo azufre jugo araa proviene

et quella llama que en el viento tiene.

Suluz ocunde alternati ramante,
 Ha vultbe à encendix como sugando,
 Guina conella al mudo que frecuente
 Ya los ops abxiendo, y ya cerrando
 Lo hacen los hombres: ni elevadamente
 Suele volar; y por la noche quando
 Comienza à relucir al fuego vuidos
 Secogen los manebos dixerados

et quella lucei redaran motivo
 et jugar que un carbundo llevan paco;
 Un pequeño mosquito va cacaro
 Que al carbundo, y diamante hara exeso
 Contanta luz si se conserva vido:
 Jugò Dios en el oxbe, mas el peso
 Del arte es claro en la obra, y su eminencia,
 Y del sumo Ciudador, suma es la ciencia.

(1) Ecclesiast. 8. f. 17.

(2) Qui numerat multitudinem stellarum: et omnibus eis nomina vocat. Ps. 126. f. 1.

La Hermosura.

Quorum si specie delectant deos putarentur: sciant quanto his Dominator eorum speciosior est. Sap. 19. f. 19.

Canto 13.

Lleva en la nimia trompa resonante
 Las armas con que mueva la batalla,
 En la trompa, si heur quiere al intrante
 Una punta sutil, y aguda de halla,
 Que colexica clava, y arrojante
 Viene la sanare quando crucl la encalla
 Si no se cubre bien, de esto es testigo
 Qualquiera, aunque es pequeño el enemigo.

Hay otro insecto de menor grandera,
 Que una lampara ardiente trae conante
 Vuela inocente, honora la duxera
 De la ouera y la trompa resonante.
 Ni se halla armado ala Sutilera
 De aquella punta cruel, puer vigilante
 Siempre vive en continuo movimiento
 Contra la noche, y su espantoso aliento.

Una hacha lleva alada y encendida
 Por medio del ayre en el Vexano,
 Quando comienza ena eracion florida,
 Texal produce el estlundo americano
 Han copia a cada paxo que lucida
 Hace la selva sinco monte, y llano:
 Del vivo azufre jugo araa proviente

et quella llama que en el viento tiene.

Suluz ocunde alternati ramante,
 Ha vultbe a encendix como sugando,
 Guina conella al mudo que frecuente
 Ya los ops abxiendo, y ya cerrando
 Lo hacen los hombres: ni elevadamente
 Suele volar; y por la noche quando
 Comienza a relucir al fuego vuidos
 Secogen los manebos dixerados

et quella lucei redaran motivo
 et jugar que un carbundo llevan paxo;
 Un pequeño mosquito va cacaro
 Que al carbundo, y diamante hara exceso
 Contanta luz si se conserva vido:
 Jugó Dios en el oxbe, mas el peso
 Del arte es claro en la obra, y su eminencia,
 Y del sumo Ciudador, suma es la ciencia.

(1) Ecclesiast. 8. f. 17.

(2) Qui numerat multitudinem stellarum et omnibus eis nomina vocat. Ps. 126. f. 1.

La Hermosura

Quorum si specie delectati deos putarentur: sciant quanto his Dominator eorum speciosior est. Sap. 19. f. 19.

Canto 13.

1.
Si alguno la hermosa suya despreciando
De un hombre, solo en adorar pensara
Et alguna leve sombra, se uniendo
Et los brutos, en quarto pies se echara,
Inuit requiebros a la sombra hablando,
Et los allayos con que la traxera,
Abrazos mil maclara enamorado,
Y osculos mil le diera transportado.

2.
¡O quanta mofa (con razon) se oyera,
Y quantas risas contra aquel etnante!
Licito a todos con justicia fuerza
Impuritate de necio, y de demente.
¿Que haces oh! que locura, hombre, tan fierza
Te ha dominado? ¿como inutilmente
La sombra sigues? Si la juzgas bella,
No ves que Dios es mas hermoso que ella.

3.
Et aqueste si que mas comitantemente,
Et aqueste ama; pero quan comitante
Es que nos otros ordinariamente
El mismo error que con razon bastante
Habemos reprehendido, frágilmente
Se comecemos, y que nos encante
Este mismo furor, y sin violencia
Tiempo ha que nos domina una demencia.

4.
Sombra necios amamos, y seguimos,
Y en quarto pies las sombras agitamos,
Y una vez, por acaso, dirigimos,
Y a Dios los graves ojos levantamos;
Y aunque por Dios de todo les sirvimos,
Y por mas bello en fin le conocamos,
Mas hermosa que el mismo nos pareca
Y una sombra que al fin se desvaneca.

5.
Cielo, y Estrellas, Luna, y Sol confieso
Que son hermosos por su luz brillante:
Et ronos los hombres al exceso
De su hermosura a reprehender bastante
Por Dios los adoraron ya sin seio;
Mas vix devieran que es sin semejante
Mas hermoso que el Sol, y las Estrellas
El que incendio del Sol las luces bellas.

6.
Pero aparta (dirás) que era el locura,
Todo era error, y toda era ignorancia
Tiempo ha que se borra, pues ya no dura,
Exirpada con toda vigilancia;
Doyle por cierto, y que no habria curatura
Que adore Dioses con tal abundancia;
Que importa haver dexado esos errores,
Si ellos saben fingir Verdades peores.

7
Aquellos dama, cuya hermosa vira
Con su beldad le cautivó el sentido,
Es el unico Dios, sin que venira
El hombre necio que la amó perdido.

Y aunque Diana y la etuxora se revira
Su luz, y et polo salte mas lucido,
No son tan bellos como Eloisa quando
Confiera el hombre que la está adorando.

8
Et era beldad en quien adorabas ciego
Quitale la alma, y encado promedita,
¿Que es lo que aviva de tu amor al fuego?

Y en cadaver quedó, que a horror excita:
Y de los ojos se apagaron luego
Las brilladoras lumbres, ya no habita
El blanco lizo en la nevada frente.
Palida amarillez hay solamente.

9
Et quel clavel de las mexillas rojo
Palido se volvio el color perdido,
De los labios el murice es deiposo.
Que blazonada de coral pasada
Mal abiertos quedaron al auxo
De la muerte que cruel há convertido,
El que adorabas pasmo de hermosura
En corrupcion, horror, en sepultura.

10
Todo lo traxo la muerte airada
Todo le derriuso su aliento impio
Y de aquella hermosa decantada
El cuerpo queda yerro, hé diondo, y frío:
Sobre tal destruccion quido airada
La muerte, y el horror a su alvedrio,
La carne como el heno marchitado,
Como la flor del campo se ha secado.

11
¡Oh! endonde encuentras aquella hermosa,
Et quel primor que entonces la adornaba?
Dábele al cuerpo toda esa hermosura
El espíritu que antes lo alivaba:
La alma, origen de vida eterna, y pura,
Tanra belleza y elegancia daba,
Tal minimo tiempo quedel cuerpo hula,
Tanra hermosa deia paracia.

12
Sombra e imagen del creador divino
La alma es, y de su boca, un sacro aliento:
Libre del cuerpo, y pronta a su destino,
Qual se rexia ya, sin el violento
Peto del cuerpo, que por el camino
De la vida llevó, en aquel momento
Su origen mira, y la sangre que cria,
Huye a su patria lexos de la tierra.

Mas hermosa que todas las estrellas,
Y todos los Planetas resplandecientes,
Es la alma Santa pues sus luces bellas
Et sombran à los orbes relucientes:

Et sus plantas espargen mil centellas,
Y servir à Isabel à sus lucientes
Plantas decian: tanto la hermosura
De la alma excede al cielo, y su luz pura.

14.
¿Pues quanto à la hermosura peregrina
De la alma excederá aquella belleza,
Si alivias, y sombra apenas se imagina
Del Soberano Dios? y su orandera?
¡oh si à mirar tu hermosura divina
Ileguemos Señor! ¿con que preteced
Embriagados conolo tu hermosura,
Nos pareciera infame la curatid!

15.
Los objetos hermosos sin violencia
Se arrebatan los ojos del q mira.
Y à todos sin ninguna diferencia
Atinir lo hermoso con poder respira;
Mas solo al hombre con fatal demencia
Ciega el amor, y como bello mira
Lo que no ès tal y andamos engañados
Y con fingidas sombran develados.

Vna belleza que es solo fingida,
Yna forma caduca nos engaña,
Que à la ves ès enfermedad curada,
Muerre qual flor, y su hermosura empaña;
O en veñes años con sola vna herida.

La corte de la Parca cruel guardaña,
Brota ouzanos y en aquel recinto,
Forma en telas la araña un labirinto.

17.
Al tumulto horroso rehucanias
Entrar, pues finge en juvenud hermosa,
Rausitadas aquella que gemias,
Y que à la nieve su blancura ayrosa
Vence, y los lixios, como repetias,
Haz que en ocupacion tan primorosa
Las tra oracias trabafen, y se apuen,
Y de hermosura un pasmo te figuen.

18.
Formen acaso ora divina Elena
Y haya nuevos incendios en la Troya.
Ya la trompa marcial à Succia suena,
Como Hector va por la robada Soya.
El furor de los golpes ya resuena,
Y llinos, y cuerpos trunco ya comboya
Funto en sangre horrosa el Rio Simocente
Ella es la causa de esto solamente

19.
Pera tan horrosa No secuenta,
Ni incendio tan voraz ni fuego tanto,

Que alerbe de poblare tan violenta,
Que abrasare los Pueblos con espanto:
Yna muger la causa fue sanguineta,
Yna muger principio fue del llanto
Yna muger la causa fue de tantos males
Como la perdicion de los mortales

20.
Et esta in amor ardiendo hanadorado,
Y solo en ella el hombre haya reposo,
Y a Vos, Dios soberano, han desechado
Con desprecio nefando, y horrozo:
Quechete era el incienso como ofrenda,
Que tributan a el Idolo engañoso:
Et la carne mortal han ofendido
Et quel culto que a Vos solo es devido

21.
Señor de unos exeres la abundancia,
Disipela del todo tu clemencia;
Vos curad de los hombres la ignorancia
Este estolido amor, esta demencia:
Solo en vos a vos con vigilancia
Nos felicitara vuestra presencia
Nos hara (nuestros males disipados)
Eternamente bienaventurados.

22.
Hermeros nos hara solo tu vista,
Como es la Luna, aunq. con luz agena,

92.
Y encuantando a tu Poeta que le asuta
Saluz divina con influencia llena:
Que en memoria solo se revivita
De tu presencia, y con voluntad plena.
Pues tu solo señor eres hermero,
Sean tu solo su objeto delicioso.

Eternitas, Immutabilitas.

Apud quem non est transmutatio, nec vicissitudo umbrarum.
Iac. 1. f. 17.

Ego enim Dominus, et non mutior.

Malach. 3. f. 6.

Canto 14.

I.

De aspecto solo en reuindar constante,
Et cada hora se muera y discreta
La hermosa Luna, pues a cada instante
Cluda Arroyo, y a color luciente:
Y a de Apolo, y su carroo relumbriante,
Emula deca verse resplendente
Toda su luz, y luego arrependido
Et media luciente, y media obscurecida.

Que alerbe de poblare tan violenta,
Que abrasare los Pueblos con espanto:
Yna muger la causa fue sanguineta,
Yna muger principio fue del llanto
Yna muger la causa fue de tantos males
Como la perdicion de los mortales

20.
Et esta in amor ardiendo hanadorado,
Y solo en ella el hombre haya reposo,
Y a Vos, Dios soberano, han desechado
Con desprecio nefando, y horrozo:
Quechete era el incienso como ofrenda,
Que tributan a el Idolo engañoso:
Et la carne mortal han ofendido
Et quel culto que a Vos solo es devido

21.
Señor de unos exeres la abundancia,
Disipela del todo tu clemencia;
Vos curad de los hombres la ignorancia
Este estolido amor, esta demencia:
Solo en vos a vos con vigilancia
Nos felicitara vuestra presencia
Nos hara (nuestros males disipados)
Eternamente bienaventurados.

22.
Hermeros nos hara solo tu vista,
Como es la Luna, aunq. con luz agena,

92.
Y encuantando a tu Poeta que le avista
Saluz divina con influencia llena:
Que en memoria solo se revivita
De tu presencia, y con voluntad plena.
Pues tu solo señor eres hermero,
Sean tu solo su objeto delicioso.

Eternitas, Immutabilias.

Apud quem non est transmutatio, nec vicissitudo umbrarum.
Ite. Iac. 1. f. 17.

Ego enim Dominus, et non mutior.

Malach. 3. f. 6.

Canto 14.

I.

De aspecto solo en reuindar constante,
Et cada hora se mueva discreta
La hermosa Luna, pues a cada instante
Cluda Arroyo, y a color luciente:
Y a de Apolo, y su carroo relumbrante,
Emula deca verse resplendente
Toda su luz, y luego arrependido
Et media luciente, y media obscurecida.

2.
Ya se aparta en la luz que es fera
De obreros cuernos reduciendo armada:
Ya en medio de la noche en caxera
Con punta aguda dexa señalado:
Ya todo el rostro sombra negra fiera
Secubra, y dexa de luz privada,
Ya de ella no se ve señal alguna:
etsi se muda quanto xi la Luna.

3.
Del mismo Sol el resplandor brillante,
Como a la Luna de incontrancia acuada,
enancha obscuros tiene, y no es barranto
Contra el borron que de luz abusa:
De humo, y hollin se forma en un semblante
Circular, aunque su luz nunca es confusa:
enuda el lugar, ignora en solo cuerno,
Todo es mudable en cielo, tierra, y viento.

4.
Nancha no padecer mudanza alguna,
Solo es proprio de Dios que es inmutable:
El que ahora es, sin mutacion ninguna
Eternamente fue, y lo sera estable,
otun no brillan eternos, Sol, ni Luna,
Que con su movimiento infatigable
Numeraren el tiempo, y ya existia
Dios quanto es ahora, y su soberania.

No havia nacido el tiempo fugitivo,
No lucian los orbes celestiales,
No ocupaba su espacio el mar altivo,
No havia alguno de los etrimales,
No havia riera ni entre alguno vivo
Ni de criatura alguna havia señal:
Nada era todo, en nada sumecido,
Y ya Dios era el que es, quanto es, y ha sido.

6.
En tiempo ha de llegar en que apagando
Su luz el Sol, caeran precipitadas
Palidas las Estrellas, y negando
Diana sus luces las vera manchadas
Con horrorosa sangre, y turbando
Los quiciales del orbe, aniquiladas
Las cosas, todo a nada reducido
Y Dios el mismo que es, quanto es, y ha sido.

7.
otun que del cielo cerca a la eminencia,
En círculo veloz mas agitada,
Nubes, y exhalaciones con violencia
en el bueltra den de el viento alla azrojadas:
El permanecia con continencia,
Pues excede a las nubes encumbradas:
No es como el hombre, Dios, son a mudas
Mil años nada, y como el dia pasado. (1.)

Los hombres increíbles semejamos
et el humo vano, y al vapor reciente,
que apenas à la vira le miramos,
quando huje en nada vuelto a repente:
et penas somos quando el ser desamos,
i quanto mas han vivido que al presente.

¿ya no son? con movimiento sumo
Lavo el vapor, y se deshizo el humo.

i quanto son los Monarcas q han vivido,
De cuyo nombre acaso sabe al mundo,
Pues apenas los Doctos lo han podido
et averiguar con trabajo importuno?
Ni los hombres increíbles solo han sido,
Reynos, Ciudades, Pueblos uno à uno
Han pericido, y todos participan
Ser solo humo, y vapor que se disipan.

La soberbia Carriago que triunfante
De Canais con la roca, y arcedia
Dizo temblar à Roma, y arrogante
Del Fecion amenazó su vida;
erada es la que era corce tan brillante,
Campo es de arar Carriago esclarecida,
Y apinas hoy se opina donde estaba
et quel flexible et leazar que espantaba.

11.
Tiro, y Sidon, Ciudades celebradas,
¿Dónde están? del todo demolidas;
i donde las maravillas decantadas,
De Babilonia? yacien destruidas:
Solo quedan las Voces afamadas:
Jeth Babilonia! et que erian reducidas.
Las torres y pensiles, que inventaron
et las mbes llevar? ya se arruinaron.

12.
Porque cupos cuyo inculto ariento,
De Seroces Leopardo fue guandia,
obra del artificio y del aliento,
Del hombre mismo à nada reducida:
erada es, y de la ruina nada erento,
Pericío Babilonia esclarecida,
Y de su destruccion solo ha quedado
El vano nombre que hasta hoy ha durado.

13.
erada hay firme en lo humano, nada durable
Sin quedar pofo sea de las edades,
Roas, y penas todo es delemable,
Paredes, Muros, Reynos, y Ciudades.
Breve es la edad, su curso infatigable,
Todo inconstancias, e inrabildades.
Su suerte à cada cosa eria acentada,
Todo ha de pericir sin quedar nada.

14.

Solo Dios, y suprande omnipotencia
Es inmortal, sin conocer mudanza;
No conoció principio en su existencia,
Ni su grandera termino le alcanza.
Todo quanto es existe a su presencia,
Ni ve jamas su Bienaventuranza
Alguna sucesion ni movimiento,
Ni es variable su sero encarnamiento.

15.

Ningun concepto de su mente acaba,
Ni ahora quise lo que antes no queria
Ni ahora aborrece lo que antes amaba,
Ni ha de amar lo que siempre aborrecia,
Ni acusa lo que antes aprovaba
Ni envidiosas sentencias deconfia
Su voluntad en todo es invariable
Y asi Dios solamente es inmutable.

16.

El Sol doce horas separó obediente
de la voz de Josue que lo mandaba,
Y mil portentos prodigiosamente
de aquella vara de Moyses obraba.
Dios, parecia Moyses, omnipotente,
Dios de Egipto, Dios mismo le llamaba; (2)
Y aunque es divino el donde profesia
Dios a el hombre tambien se le confia.

17.

Elas no tener principio enteramente
Ser invariable, firme, y ser constante
Esto es ser Dios; pero absolutamente
No es para el Hombre Dios tan relevante.
Dios es aquel que solo con su mente
Todo lo abraza, y tiene por delante;
Su voluntad en todo es invariable
Y asi Dios solamente es inmutable.

(1) Quoniam mille anni ante oculos tuos tanquam dies cetera, que preterit. Ps. 82. f. 4.

(2) Ecce conmitti te Deum Pharaonis. Exo. 7. f. 1.

Sanctitas.

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus. Isa. 6. f. 3. et ps. 1. f. 8.

Canto 15.

1.

Y aquellos Serafines abrazados,
Que a Isaias en un rapto se mostraban
Y admixto de seis alas adornados,
Los abrazados rosados tapaban
Con dos los pies tenían ocultos,
Y las restantes dos con que volaban,
Et quere hymno sacrodo y harmomoso
Escuchio a su voz, y acemo hexamora.

14.
Solo Dios, y suprande omnipotencia
Es inmortal, sin conocer mudanza;
No conoció principio en su existencia,
Ni su grandera termino le alcanza.
Todo quanto es existe a su presencia,
Ni ve jamas su Bienaventurancia
Alguna sucesion ni movimiento,
Ni es variable su sero encarnamiento.

15.
Ningun concepto de su mente acaba,
Ni ahora quise lo que antes no queria
Ni ahora aborrece lo que antes amaba
Ni ha de amar lo que siempre aborrecia,
Ni recusa lo que antes aprovaba
Ni envidiosas sentencias desconfia
Su voluntad en todo es invariable
Y así Dios solamente es inmutable.

16.
El Sol doce horas separó obediente
de la voz de Josué que lo mandaba,
Y mil portentos prodigiosamente
de aquella vara de Moyses obraba.
Dios, parecia Moyses, omnipotente,
Dios de Egipto, Dios mismo le llamaba; (2)
Y aunque es divino el donde profesia
Dios a el hombre tambien se le confia.

17.
Mas no tener principio enteramente
Ser invariable, firme, y ser constante
Esto es ser Dios; pero absolutamente
No es para el Hombre Dios tan relevante.
Dios es aquel que solo con su mente
Todo lo abraza, y tiene por delante;
Su voluntad en todo es invariable
Y así Dios solamente es inmutable.

(1) Quoniam mille anni ante oculos tuos tanquam dies cetera, que preterit. Ps. 82. f. 4.

(2) Ecce committimus te Deum Pharaonis. Exo. 7. f. 1.

Sanctitas.

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus. Isa. 6. f. 3. et ps. 1. f. 8.

Canto 15.

1.
E aquellos Serafines abrazados,
Que a Isaias en un rapto se mostraban
Y admixto de seis alas adornados,
Los abrazados rosados tapaban
Con dos los pies tenían ocultados,
Y las restantes dos con que volaban,
Et quere hymno sacrodo y harmomoso
Escuchio a su voz, y acemo hexamora.

21
El mismo en Parchmos Juan Evangelica
Escucho conciertos Sobrehumanos,
Yaunque entonces tomaxon á la virtud
Forma de Etguila, y Serps Etfricantes,
Exandelos Espiritus q' alitica
De Espiritus el coro Sobexanos.

Y en los dulces conciertos quedecian
Santo Dios, Santo, Santo repetian.
Convoz infatigable, y suave alieno,
Sin cuar noche, y dia el suavecanto
Repite el coro Sin Variar su aciento:
Dios Sobexano, Santo, Santo, Santo,
Y pudiendo decir en un concerto
Oras mil alabansas, entueranto,
Et paucos decodas olvidados.
Esta volo repitin enolfados.

Este atributo Dios Omnipotente,
Es solo tu contento, y alegría,
Y este entretodos mas principalmente
Es el que agrada á tu Soberania:
Pues siendo Santo repetidamente
Escuchaxlo quexeri con melodia,
Y siendo Sabio, Inmerno, y todo quanto
Sois: os agrada mas llamaxos Santo.

964
Quisieras mas de la Deidad puvaros
Que dexar de ser Santo, si posible
Fuera haver Dioses malos, y aun axaros
Quales el Venicismo contentable,
Nego á fingirse condicuaros Axaros
(Siendo con la Deidad incompatible)
Y á quienes conexas axaro e immenso,
Sacrificaba Victimias e incienro.

6.
Antes su natural antiguidad,
El fuego, y la agua olvidarian vndos:
Antes se mezclara la noche al dia,
Sin expulsion á un ente Aducidos:
Antes el Cielo, y toda su harmonia
Se deshara, y los esteros divididos,
Antes al Sol aca habremos pisado
Que te toque el contagio del pecado.

7.
Santo eres, y á vivira el mismo cielo
De pureza carice, pues le excede
La ruyga, y ni aun hacese paralelo
Entre tu santidad y entre otra puede:
Tu dila Santidad eres modelo,
Y la primera regla, tu concede
En nosotros tu santa ley fixada
Culpas, venmuende, y dissimula nada.

8.
Si de algun modo vucitraly quebramos,
Es el propio suplicio la conciencia,
Por que a la vida Siempre temizamos
Y siempre nos acosa tu presencia:
et unque ocultos lugares requiramos,
Para ucondato áti no hay providencia:
et borraes la culpa como santo,
Y solo tu presencia es nuestra esperanza.

9.
Santa uambien tu celestial morada
Ni en ella conuicte Se conuicte
et aquella alma que tu es immaculada,
De algunas manchas que admitio en la vida:
Pues á tu Reyno, y compania sagrada
De ninguna manera es admitida
Nada que con el fuego haya quedado
en un brillante que el oro acindado.

10.
Es el genero humano miserable
Despues que por la culpa humo quedado,
De et dan en un estado lamentable,
Pues que nos ofrecemos ya decaido
et un, y orre peligro inevitable
Con pies enfermos sin tener cuidado
De tantos precipicios que nos siguen
Y enemigos que siempre nos persequen.

11.
El delate con fuerza poderosa
Lazos nos arma siempre ocultamente
El ardiente furor la ira rabiosa
Inuexo el orden turban inuicramente
et un precipicio: la ambicion furiosa
et de insaciable continuamente,
Y con el resplandor del oro, y plata
La inmacible codicia ciega, y aza.
12.
Et si en su fuerza sin decaimiento,
El funesto contagio va aumentando
De aquella culpa, cuyo cruel aliento
Solo el genero humano era llozando:
De este mortal, y venenoso aliento,
Quien nos podria librar culhorior borrando?
Quien podria brillantemente dar, y limpiar
et los que origen traen de la impureza? (1.)

13.
Fu, Señor, solo, pues como quimido
Lavar la antigua mancha et pecado
De nuestro cuerpo humano te veniente
Y con tu sangre le dexais borrando:
En flacos miembros mucho pedecire
(Solo de nuestro amor sollicitado)
Pues la culpa tenia fuerza tan raxa,
Que solo con tu Sangre se borraza.

14.

De aquella mancha que en el seno obscuro
De etrahán, á los Padres detenia
Por miles Años endeicaro duro,
Y subir á los Cielos impedía.

Rompire tu el inexpugnable muro,
Y los hombres le rompen cada dia
Con palabras de la agua acompañadas
Como la Doloria manda articuladas.

15.

Y aquellas culpas que sin escarmiento,
Y de la pena antigua ya olvidados,
Et comer bolbentes, al momento
Por el dolor á ti reconciliados,
Con las palabras pierden el aliento,
Y los hombres se ven purificados
Con las palabras que devotamente
El sacerdote dice facilmente.

16.

¡ Quán Santo eres Señor quán admirable
Pues hace sauro solo tu potencia
Et el hombre fragil polvo miserable!
Las culpas quita vucstra Omnipotencia
Y á los que en un estado lamentable
Estanchados nacen, solo tu Clemencia
Sumpios los buelbe, et todo borrada
La culpa con que nacen heredada.

En los enfermos pautan el aliento
De todo mal antidoto precioso,
Y despues para honrar el venamiento
Fu, con tus manos, todo poderoso
La corona le cunes, y al momento
Et aquel Arleto, y vencedor glorioso
En exceso de honor, libealmente
Le concedes eterno, y consistente.

18.

Mas liberal te dignas adoptarle
Et aquel pequeño vencedor valiente
Por tu hijo, y luego llegas á nombrarle
Por tu heredero mas liberalmente
De un inmenso theoro inagotable
Que ha de permanecer eternamente
Despues le adorna con aquel vestido
De tu gracia, y le dexas mas lucido.

19.

^{huestes} Inmenas, de tus escogidos
Con cruixnaldas, y palmas adornados,
Los avientos ocupan mas lucidos,
Que en otro tiempo de ellos arrojados
Espiritus soberbios, y arreñidos,
Por el fuego trocaron revelados,
Y hoy la turba de Santos gloriosos
Ocupa aquellos tronos luminosos.

20.

Et aquellas Verduras resplandentes
Del cordero en la sanxerlar lavaron:
Con los rayos que arrojan Reluciente
De la Luna, y el Sol, la luz beaxaron:
Et aquellos triunfos que quando vivieres
De tu gracia verido alcanzaron,
Discretes inuenciones los explican
Que en hermosura, y luces Multiplican:

21.

Estas traen en las manos adornados
Del panico de los triunfos conuecidos
; Niun hallara unguentos adequados
Para pintar colores tan subidos
Dentro Pintores se hallaran burlados
Poetas unguentos confundidos
Tambien se secan, porque participo
Los segundos raudales de Joaquin:

22.

Del pecho les redunda la alegria,
Felizmente anegados en un gozo:
De perpetua dulzura, y armonia
Siempre rebosa el coro luminoso.
Pues escuchan con dulce Melodia
Un canto celestial, dulce armonioso
Y al cordero Divino van siguiendo
Santo Dios, Santo, Santo Repitiendo.

(1) Quis poterat facere mundum de immundo conceptum semine? Nonne tu
qui solus es? Job. 14. f. 4.

21.

La Benignidad

Iustare, et videre quoniam suavis est Dominus Ps. 32. f. 9.

Canto. 16.

1.

Sentado está en el trono soberano,
Del Empirio el Señor omnipotente,
Tiene allí con poderosa mano,
Todo lo manda voluntariamente.
Inmensa es su celeridad, poder no humano,
Et dorso es del poder indeficiente,
Exola magestad y la potencia
No hacen severa á un beneficencia.

2.

De Centinela nunca está cercado,
Ni el paso tropa en circuito vedan,
Ni su vira encara retirado,
Donde solo los grandes lleoan pueden,
Pues á nadie su audiencia le ha negado,
Los que le buscan socorridos quedan,
Ni el pobre por mendigo, ó desairado,
De su vira Jamás es excluido.

3.

Visorros entretanto acomunbrados
Delante de los Reyes tan temidos
Et estar temblando, y ataxonzados,

20.

Et aquellas Verduras resplandentes
Del cordero en la sanxerlar lavaron:
Con los rayos que arrojan Reluciente
De la Luna, y el Sol, la luz beaxaron:
Et aquellos triunfos que quando vivieres
De tu gracia verido alcanzaron,
Discretes inuenciones los explican
Que en hermosura, y luces Multiplican:

21.

Estas traen en las manos adornados
Del panico de los triunfos conuecidos
; Niun hallara unguentos adequados
Para pintar colores tan subidos
Dentro Pintores se hallaran burlados
Poeticos unguentos confundidos
Tambien se secan, porque participo
Los segundos raudales de Joaquin:

22.

Del pecho les redunda la alegria,
Felizmente anegados en un gozo:
De perpetua dulzura, y armonia
Siempre rebosa el coro luminoso.
Pues escuchan con dulce Melodia
Un canto celestial, dulce armonioso
Y al cordero Divino van siguiendo
Santo Dios, Santo, Santo Repitiendo.

(1) Quis poterit facere mundum de immundo conceptum semine? Nonne tu
qui solus es? Job. 14. f. 4.

21.

La Benignidad

Iustare, et videre quoniam suavis est Dominus Ps. 32. f. 9.

Canto. 16.

1.

Sentado está en el trono soberano,
Del Empirio el Señor omnipotente,
Tiene allí con poderosa mano,
Todo lo manda voluntariamente.
Inmensa es la celeridad, poder no humano,
Et dorado es el poder indeficiente,
Exola magestad y la potencia
No hacen severa á un beneficencia.

2.

De Centinela nunca está cercado,
Ni el paso tropa en circuito vedan,
Ni su vira eureka retirado,
Donde solo los grandes lleoan pueden,
Pues á nadie su audiencia le ha negado,
Los que le buscan socorridos quedan,
Ni el pobre por mendigo, ó despreciado,
De su vira Jamás es excluido.

3.

Visorras entretanto acomunbrados
Delante de los Reyes tan temidos
Et estar temblando, y aterrorizados,

Y solo con su vira confundido,
Pues les cercan en tropas los Soldados
Oxcabuces, y azeros prevenidos,
Como conviene, y qual devidamente
Nacere deve necesariamente.

Formamos un dinte paralelo
En extremos diversos, pues sugamos,
Que de la misma suerte está en el cielo,
El que por Rey, después veneramos,
Con fausto, y pompa, y su mayor anhelo,
En disparar los rayos meditamos,
De otra suerte le sugan sus amigos
Deben temerle más sus enemigos.

Es muy benigno Dios, y muy piadoso,
Yá todos su presencia está presente:
Al pobre, al rico, al sabio, al poderoso,
Sus oídos ofrece fácilmente.
Hablaale puedes pronto, ó espacioso
Pues te oirá á qualquiera hora suavemente,
Que á nuevas quejas presta oído,
Y oír sullamo No escusa al afligido.

6.
El mismo llama á los maldichados
Concurra suave, y dulces razones:
Vosotros todos quedaos consolados
Semis al peso de las aflicciones
Vend, hijo, vend, hijo, amados, (1)
Y ós llenaré de mil consolaciones,
El hombre al peso aximaxe al momento,
Yá vuestras penas quitaré el aliento.

Otras veces apenas le llamamos
Con quieto llanto, y singular gemido
Y al punto con su vira nos recreamos,
Pues más pronto que el viento há aparecido.
De un manto mil dones disfrutamos,
Pues nos la ofrece á nuestro amor rendido:
Para nuestro consuelo pecezcos,
Somos; y el pronto á escuchar nuestros sollozos.

8.
El mismo Dios nos vive, y nos dá aliento
Para lo que queramos suplicarle:
Suanto quisieris (dice) háre al momento,
Y si á un monte queremos arrancarle
Delos raudes terribles con viento,
Y en el golfo del mar precipitarle,
El mismo Dios lo hará violentam
Como se lo pidamos juramentado. (2)

2.
¿ Quanto más deteneré en la violencia
Del Sol en la mitad de un caxera,
ó hacerte receder sin diferencia,
Hasta el oriente mismo por la esfera?
Dios lo hizo. El vé del Cielo (3.) con clemencia
Si algun hombre le busque ó le requiera,
Todos á su amor se olvidaron
Con volverte la espalda le pagaron. (4.)

3.
¿ Y Dios acaso entonces enojado
La espalda volverá, del mismo modo
Haciendo al hombre, y quedará olvidado
De amor (dixilo así) infeliz en todo?
¡oh! si muera mixta ha penetrado
El fragil polvo, y delemable lodo, (5.)
Nada el viento hará que despreciarnos
Las espaldas, volver, y desecharnos.

4.
¿ Muere nuevos males connotado,
De la muerte infeliz conminado,
Con que el hombre primero le ha ofendido,
Y á su tirano imperio nos ha acado,
¿ Aquellos que la espalda han arrevido
Bolvere, busca con mayor cuidado,
Pueden vivir, y parecer al presencia
Miserales hicieron larga ausencia.

12. 61.
Como suele el Pastor que cuida de
Busca la oveja del Nedit Vagante
Por zarzales, y montes, sin reposo
Yaunque cansado Andar baricante,
Y se en fuga, ni para temerario
De los rayos del Sol, pues vigilante,
Y de la noche teme el duro frío,
Y de la aurora el mar sutil Yocío.
13.
¿ Dulce flauta, ó fútila entrecanto
Joca alternando Versos dulcemente,
Por si acaso conoce el dulce canto,
ólava á vudueno diligente:
Hállala en fin, y el gozo en fuga el llanto
En los hombros la caraca, y prontamente
A sus amigos todos á porfia
Llama que participen su alegría.
14.
¿ Rey, y Señor. Al hombre no parece
El mismo Dios, pues al amor rendido
Del hombre morado, el Nombre no apetece
De Señor; (6.) que le llamen ha quedado
Padre, y á serlo con amor se ofrece
Ya que el nombre el mismo ha aperecido.
Sin hisuelos nos llama recalados
Y otras veces amigos muy amados. (7.)

15.
Los titulos mas llany et dulzura,
Llenos de amor, y de mayor ternura
Tomarlos para si siempre procura.
Dectmigo, y Padre la delicadeza
Paxciendole cicaros de ternura,
Se nombra Espozo. ¿ Que mayor finera?
Y tanto Dios con nuestro amor se encanta
Que es su hermana, y Espora la alma Santa. (8^o)

16.
Della la llama, hermana, y encovida,
Y su blanca paloma regalada (9^o)
Ben hermosa, (le dice) ven quedada
Paloma mia, cauta, y muy amada:
De una piedra en los huecos dividida,
Nazi tu mudo y tu feliz Morada,
Estando lecos del comercio humano
No temas los insultos del Milano.

17.
Muestrame tu Semblante y ami d'ido,
Nazi que encuche tu voz tan regalada,
Pues es tu voz hermana, y el sonido
De tu voz es miel y luz; así es su amada
Et haça Dios, de nuestro amor herido:
¿ Quien sino huviese hallado curvada
En sacros libros esta maravilla
Seatruera. à penuria, ò à decarla? (10^o)

18.
¿ Quales de aquella piedra soberana
Serán los huecos, sino las heridas,
Que la oradía barbara, inhumana,
En pecho, y manos le dexò esculpidas?
El mismo dice con piedad, no humana
Se describi en mis manos divididas (11^o)
Etlli nos esculpio amorosamente,
Etlli nos describio perpetuamente.
19.
Ni aquellas llagas ya podria mirando,
No acordarse de mi: mas amoroso
Despues de muerte heridas tolerando,
Con espinas, y clavos horroroso,
Los últimos suspiros está dando,
De un modo cruel, infando, y lastimoso;
Sacabera inclinando, ya espiraba
Y como Dios probò que nos amaba.
20.
¿ Aunque brutos los hombres obligados
De tantos beneficios recibidos,
Sordos están, inoratos, y olvidados
Qual si no los tubiesen comprendidos:
¿ Para que canto veyos escusados?
Justos sed de dones tan crecidos,
Venid, mortales expeximentados
¿ Quam suave es el señor! venid mirados.

- (1.) Venite ad me omnes qui laboratis, et onerati estis, et ego reficiam
vos. Math. 11. f. 18.
- (2.) Seder si monti huic dixeritis: tolle, et jacta te in mare fiet Math
21. f. 21.
- (3.) Dominus de Caelo prospexit super filios hominum, ut videat, si
est intelligens, aut requiritur Deum. (B) 13. f. 2.
- (4.) Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt. Ibid. f. 3.
- (5.) Quoniam ipse cognovit frumentum nostrum Ps. 102. f. 14.
- (6.) Jam non dicam vos servos &c. Joan. 15. f. 15.
- (7.) Quam pulchra eretruca mea, quam pulchra es. Cant. 4. f. 1.
- (8.) Quam pulchra sunt mammae tuae, soror mea Sponsa Ibid. f. 10.
- (9.) Cant. 2. f. 13.
- (10.) Ecce in manibus meis descripsi te. Isai. 49. f. 16.

Qui facit mirabilia solus Ps. 71. v. 18.

Canto 17.

Nada la admiracion del hombre excede
Si un obsecro no encuentra inuitado,
Todo lo grande el oro lo envilece:
Con luz dudosa apenas se ha dexado

Vir, y en la esfera celestial pauce
Eleonora, y al punto con cuidado
et contemplarlo en trovas concuamos
en el dulce sueño malograr sentimos.

La hermosura del Sol, cuyo lucido
Aspecto, y las estrellas relucientes,
Mas dignas son, obsecro del olvido,
Por que a la vista se hallan mas frecuentes,
Dios para remediar este descuido
Prodigios suele producir patentes,
Extirpando tu diuina, y al sonido
De un gran prodigio despierto el sentido

Et aquella gente que del mundo enteeo
Para su culto Dios havia escogido
(cuyo culto era solo al verdadero
Dios) y su enixe havia descuido
De Padres Santos, con furor severo
De la am la crueldad havia opruindo:
Muerta a la livexiad al penar viva,
Entre cadenas la tenia cautiva

- (1.) Venite ad me omnes qui laboratis, et onerati estis, et ego reficiam
vos. Math. 11. f. 18.
- (2.) Seder si monti huic dixeritis: tolle, et jacta te in mare fiet Math
21. f. 21.
- (3.) Dominus de Caelo prospexit super filios hominum, ut videat, si
est intelligens, aut requiritur Deum. (B) 13. f. 2.
- (4.) Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt. Ibid. f. 3.
- (5.) Quoniam ipse cognovit frumentum nostrum Ps. 102. f. 14.
- (6.) Jam non dicam vos servos &c. Joan. 15. f. 15.
- (7.) Quam pulchra eretruca mea, quam pulchra es. Cant. 4. f. 1.
- (8.) Quam pulchra sunt mammae tuae, soror mea Sponsa Ibid. f. 10.
- (9.) Cant. 2. f. 13.
- (10.) Ecce in manibus meis descripsi te. Isai. 49. f. 16.

Qui facit mirabilia solus Ps. 71. v. 18.

Canto 17.

Nada la admiracion del hombre exee
Si un obsecro no encuentra inuitado,
Todo lo grande el oro lo envilece:
Con luz dudosa apenas se ha dexado

Vir, y en la esfera celestial pauce
Eleonora, y al punto con cuidado
et contemplarlo en trocas concuamos
en el dulce sueño malograr sentimos.

La hermosura del Sol, cuyo lucido
Aspecto, y las estrellas relucientes,
Mas dignas son, obsecro del olvido,
Por que a la vista se hallan mas frecuentes,
Dios para remediar este descuido
Prodigios suele producir patentes,
Extirpando tu diuina, y al sonido
De un gran prodigio despierto el sentido

Et aquella gente que del mundo enteeo
Para su culto Dios havia escogido
(cuyo culto era solo al verdadero
Dios) y su enixe havia descuido
De Padres Santos, con furor severo
De la am la crueldad havia opruindo:
Muerta a la lixeridad al penar viva,
Entre cadenas la tenia cautiva

La inipe electa con furor imano
Ympio acabar pensó insensiblemente
En aquel cautiverio cruel tirano;
Pero Dios con la vara omnipotente
Proveyó de Moysés la fuerte mano:
Mandale que aparezca prontamente,
Y aombre el corazón del Rey altivo,
Y libere al Pueblo que gemia cautivo.

¡O Nacion si supieras, desdichado
El horroroso estrago que amenaza
Detodo Egipto al Reyno dilatado,
Aqueña vara, y á tu minima casa!
Primero en un Dragon se ha transformado
Que con terribles dienas ararará,
Y la arcañta abriendo ha consumido
A los que Egipto's Magos han fingido.

El Nilo vidioso, del furor tocado
De lavara potente, convertido
Vio su cristal en sangre transformado.
El perfexo humor y corrompido
Elemento, las vidas ha quitado
Et quanto pez encuentra conseruido;
Sangre manan las fuentes y no halla aliento,
Demitigar su sed allí el Sedito,

La misma plaga su furor excita,
Focalavara al Nilo, y al momento
Yndiluvio de Kamas el vomita,
Enel mar oculto pavimento,
Salta la rana, y con camada oxita
Todo lo llena su enfadoo aliento,
Que culos minus manjares se mezclaba,
Y de humor aquerro los manchaba.

Seguire a mosquito una turba,
Que obsecuciado la region al viento,
Qual negra sombra el esplendor le turba:
Detodo insecto alado en un momento,
La inmensa copia la quietud perturbaba
De su murmurio infatigable aliento,
Pues con agudas puntas sacudian
El sueño, y la quietud no permitian.

Una cruel pene á todos los ganados
Acometio, dexando en aquel dia
En los montes, las Selvas, y collados
Una espantable, y cruel carnicida:
De cadaveres brutos apenados
La copia todo el viento corrompia
De vltreas, y guano orra plaga
Volvio en Egipto á renovar lallaga.

10.
Pere tan cruel hedionda, y horrorosa,
Con encanto los magos no pudieron
Evitar, ni de Cice la famosa
Yerba, o venas celebrados fueron
De algun provecho, y plaga tan odiosa,
Ni tan demas en nada removieron
De Pharaon la dureza, pues negaba
Aquello mismo que a ofrecer llegaba

11.
Moysi al cielo levanto la vara,
Y al punto el mismo cielo enfuredo
Formo una tempestad horrenda, y rara,
Egypto apenas conocia el trueno,
Ni el ordinaro antes que cerca ver llegara,
El cielo ayudo nunca havia tenido,
Vio entonces descender fuego terrible
Y una lluvia de piedras inusfrible

12.
Tembló del rayo al ruido escallido,
Y al golpe del granizo que violento,
Despoblaba las selvas conozian ruido,
Pino, y cedros caian sin aliento,
Incunabare el Rey, y arrepuñado
En su seso volvia; pero al momento
Suco quedel temor se recobraba
En su dureza inmóvil se quedaba

13
De langostas espesos equadrados
El golpe clavara nuevamente
Se vieron en Egypto, y sus regiones:
Ellos acabaron abolutamente
Lo que deso el granizo, y en turbiones
Por lo vallas, y canas prouamente
Volaban, hambre y destrucion haciendo,
Y Pharaon en sus fraudes excurriendo.

14.
De eltoysi al imperio aparecieron
Tan espesas tinieblas al momento,
Que con horror las manos sintieron
En un paradas cada tal portento
Vio el orbe: tra, y hachas no pudieron
Darle algun conuelo en un tormento
O alguna luz para venir britano
Detan espesa noche el feo esprito.

15.
De espectros, y fantamas aumentaron
Horrorosa visiones los temores,
Con palidos semblantes se desaban
Ver, y entrecantos y tales horrores,
Saluz hermosa los obreros gozaban,
Pues no sintieron de las anteciores
Ninguna plaga. ¡Quan diuincrament
Emostraba la mano Omnipotente

16.
En la plaza recataba, y deplorable
Todo los primogenitos que havia,
Y de los Padres esperanza amable
Eran, aunque Pharaon le prevenio
Corona, y cetro, inuente lamentable
Una noche turieron: y Fructificaron
Se siguió pues murclaban alaridos
Las ciudades por sus hijos ya perdidos
Ya en fin Pharaon enrona conuenido
Permitio libertad al Pueblo Hebreo:
De columna azul, ya havia salido
Guiado el Pueblo: Pharaon ya condeco
(De Exaratos, y carros prevenido)
Cueros le seguia el tropico,
Y nuevas prisiones preveniendo impio
Al Pueblo Hebreo, porier a un alvedrio.

18.
Vio las tropas euoyes, y levantado
Lavara, hixio con ella los cristales
Del mar beuueso, y luego separando
(¡Gran prodigio!) las ondas en iguales
Partes, la arena seca fue arrojando,
Conchas nacares, perlas, y corales,
Pues todo aparecio admirablemente
De la raza a los golpes obediente.

19.
Dos lienzos de agua por opuestas lades,
Et manaa a montes eminentes
Solo al poder de Dios consolidados
Se quedaron derechos, y pendientes:
Y por caminos nunca acortumbados
Por medio de las aguas transparentes
Con pies ensutos, y conuicari plantas,
De Israel paraban las Familias Santas.

20.
Ya de Pharaon los carros, y soldados
Con militar clamor, y voceria
Se sonian la espalda apremiados
Por donde el Pueblo al mar entrado havia,
Ya necios penetraban engañados,
Que aquel prodigio para si se hacia:
Cuyo sei alza la vara, prouocara
Del poder soberano en la riera.

21.
De agua aquellas montañas en un punto
Con graui mole se precipitaron,
Et Pharaon en sus ondas ya desuuto,
Con sus tropas, y carro sepultaron:
Todo el Reyno de Egipto acabo finto,
Con una ruina todo espiraron,
Y en las saladas ondas se por uisaron
Separado quedó su orgullo vano.

Detama turbar Uno no exuvia,
 Luce' Egypto. fue con la nuca tinte
 Ved quanto horror a' Egypto prometia
 et quella vana: Et illi resplandecunt,
 O gran Señor! y tu soberana
 Que tu solo eres Dio ve' allí lucire,
 Fuu quando quicra tu tan facilmente
 et Una vaza hacer ser omnipotente

Refugium

Deum nostris refugium, et vixtus Adjutor in tribula-
 tione, qua invenierunt nos Minis Ps. 45. f. 2.

Canto 13.

I.

Quan miserables, oh! quando dichado
 Somos los hombres, cuya triste vida
 Por el llanto comienza: atribulado
 De curas miserias a' que nace asido
 En el paso primero fatigado
 En mil males la hallamos sumergida,
 Ya tanto horror, negado al aliento,
 Salir No pua a respirar e Viento.

De dura muerte el espantoso punto
 Con mas extruimos lo conduce el llanto;
 Entonces el humor salado sumo,
 Sin orden corre a' instancia el Espanto;
 Del que espira, y de muerte es un triunfo,
 Cicra los ojos, puer que mana tanto,
 Llanto comienza el hilo Clavida,
 Y llanto sella la ultima parida.

En vno, y otro extruimo abundante,
 De amargo llanto nuestra triste vida,
 Feliz aquel que al proximo imitando
 Ya llego a' que del llanto se despiada,
 Olla feliz, el que no es, y era ignorante
 De tanto mal, que a' mirar convida
 El Sol, ni siente el yugo que llevamos
 De oclan los visos hanta que espiramos
 La vida es mar, la muerte es la marea
 Et donde vamos muy apremiados,
 Atlla vamos cercados a' una fiera
 Turba de olas amargas, y cercados
 Depelioxo, y ruexo donde quicra,
 Et cada qual molenan sus cuidados,
 Suco interior continuo movimiento,
 Que negando lapaz, execa el tormento.

Detama turbar Uno no exuvia,
 Luce' Egypto. fue con la nueva tinte
 Ved quanto horror a' Egypto prometia
 et quella vana: Et illi resplandecunt,
 O gran Señor! y tu soberana
 Que tu solo eres Dio ve' alli lucire,
 Fuu quando quicra tu tan facilmente
 et Una vaza hacer ser omnipotente

Refugium

Deum nostrum refugium, et virtus Adjutor in tribula-
 tione, qua invenierunt nos Minis Ps. 45. f. 2.

Canto 13.

I.

Quan miserables, oh! quando dichado
 Somos los hombres, cuya tinte vido
 Por el llanto comienza: atribulado
 De curar miserias a' que nace asido
 En el paso primero fatigado
 En mil males la hallamos sumergida,
 Ya tanto horror, negado al aliento,
 Salir No pua a' respirar e viento.

De dura muerte el espantoso punto
 Con mas extruimos lo conduce el llanto;
 Entonces el humor salado sumo,
 Sin orden corre a' instancia el Espanto;
 Del que espira, y de muerte es un triunfo,
 Cicra los ojos, puer que mana tanto,
 Llanto comienza el hilo Clavida,
 Y llanto sella la ultima parida.

En vno, y otro extruimos abundante,
 De amargo llanto nuestra triste vida,
 Feliz aquel que al primero instante
 Ya llego a' que del llanto se despierta,
 Olla feliz, el que no es, y esta ignorante
 De tanto mal, que a' mirar convida
 El Sol, ni siente el yugo que llevamos
 De oclan los visos hanta que espiramos
 La vida es mar, la muerte es la nueva
 Et donde vamos muy apremiados,
 Atlla vamos cercados a' una fiera
 Turba de olas amargas, y cercados
 De peliozo, y ruioo donde quicra,
 Et cada qual molenan sus cuidados,
 Sucoo interior continuo movimiento,
 Que negando lapiaz, execa el tormento.

et qual ladura en enfermedad ^{5.} fatiga
Qual de necesidad el yugo oime,
et qual por rico la abundancia obliga
et que su vida por tormento exime:
Deixo la sed, de paz tan enemiga
Se abrasa, y mas que la pobreza opime;
otro arde peor, a quin de amor el fuego
otbrasa, y torpe le supera ciego.

et puecos otro aspira, a dignidade,
y degozalar pierde la esperanza,
que como sombras son, e incandades
Por mas que anhela nunca las alcanza:
Horrorosas tiene otro enemidades,
Pierde el sosiego, y teme la anchancia,
y de assegado, y compavores
et mas teme, venenor, y trialdos.

La discordia la paz alli conturba
Entre hermanos, y a rixas lei inclina:
et otro el padraio la quietud leturba,
feme otro la estadaucia que fulmina:
Qual a su Exprea aborrecio, y periorba
Su amor el odio, por que la abomina:
Llora otro a su inuiga las teas trocada,
Las del talamo, al tumulto mezclada.

8.
otro a su dulce estadre muerta llora,
otro al amigo, al luso, en enya vida
Su vesga, el cenicano se mesora,
el muerto le llora, y ella ya perdida
Fuxte, y solo quedo: ¿esta quien ahora
Los males contara, sin que lo impida
Su numero, incapaz de numerarse,
Su grandera, incapaz de ponderarse?
Nacer, vivir, morir, es todo llanto;
et que solo es nuestra suerte impia:
Quando parece sosegado un tanto
El mar de penas, y quando a porfia
Quisa el semblante, muerta sin cupanto,
Lamenta el corazon la demania
Del llanto; a fuerza disimula, entido
Hay luel; y no hay un guito sin apodo.
Cada qual su fatiga, y cuidado,
Provaudo solo, juga por dicho
et otro: y asi se juga de dicho
De un exior, por la embidia, mentaxoso,
Se aumura el mal, puer hemos, ya jugado.
Certo envidicamen engañoso,
Que a uno domina con influencia bella
Un signo, y a otro una mala estrella.

11.
Como quando a un monte descubrimos,
Desde un profundo valle la arrogancia,
Creemos que al cielo toca; y si subimos,
Hallamos ser inmensa la distancia;
Y respecto al cielo concebimos,
Que el valle y monte está en igual distancia.
Et si nos engañamos mutuamente,
Miseros somos todos igualmente.

12.
¿ Quien fue, ó modo tan feliz ha sido,
Que para el complemento en quieto
Mil cosas no desee? ¿ Quien ha tenido
Una paz, cuyo auento ningún suceso
Probo, é imperturbable así ha vivido
Sin pena amarga, y sin fatiga digno?
¿ y qué infelicidad quan remota
Está de esta región la paz amada!

13.
Si alguna vez con rostro relumbiante,
A los mortales les mostró su cara,
Luego sin maliciar un solo instante,
Dexa la tierra, y ocellos se separa:
Huye violenta el rostro luciente,
Ni en parte alguna de la tierra para;
Yemosa huir, y solo la seguimos
Consumidos. su auencia así sentimos.

69.
14.
Siguieme luego amargas inquietudes,
eternas de la alma, que rojendo el pecho
Vos tiranizan con vicisitudes,
Y hacen el corazón con tanto lecho:
Fueron nosotros saltos de quietudes,
Demás no nos libramos tan estrecho,
Y las mismas fatigas, y cuidados,
Vos dexan sin auento habitados.

15.
De qualquiera auentura, y tormentos,
En mar inmensa, hallarse combatido
Y en derecha borrasca de estos vientos
Contra estar penasco endurecido,
Como afirman filósofos á ciertos,
Ponderaciones, voces sin sentido
Son, pues el hombre ni es de mármol hecho
Ni de hierro, pues no es de azero, ó fierro el pecho.

16.
Quan flacos somos espontaneamente
al mal rendidos, ya nos superamos,
Enfermo el corazón, violentamente
Huyen las fuerzas, y ya nos cansamos
De la vida, la muerte horribilmente
Siempre se muerta; huyó el horror, llamamos
otra vez á la muerte, pues son tales
De esta vida infeliz los duros males.

17.
El mar proceloso en la inquietud constante,
La vida e de los hombres desdichados,
Et el soplo de los vientos inconstante
En las ondas nos vemos sacudidos.
Ya nos hallamos con temor baxando
Et enconciados regiones, arrojados,
Y en lo humano en peligro tan temido,
Es hay quien en la mano de a los afligidos.

18.
Fu Señor el refugio y la esperanza
Eres únicamente, y el consuelo,
Solo tu puedes conferir bonanza
Remediar lo que ignora acá en el suelo
El remedio, a tu voz sin tardanza
Sea quieta el mar soberbio con anhelo,
Callándolo, y a tu imperio en un momento
Callan las ondas, y se calla el viento.

19.
Ya sumergidos en el mar no vemos,
Claramos tu diuina, y tus favores,
Por medio de las ondas andaremos
Sin ruego, sin plegaria, ni tomamos;
De la mar los churros alejaremos,
Sin que se vean las ondas superiores;
No temblará de nuevo por piez pisado
Ni saltará el camino arrojado.

70.
Spiritus Domini replevit orbem

terrarum. Sap. 1. Fr. 7.

Canto 19.

1.
Después que exiyo desde el monte Santo
De las Olivas en el claro viento,
De una nube subió, y por el quebranto,
De la muerte triunfante con el viento,
Sobre todos los eternos subió tanto
De la terrena región rompiendo el viento,
Que luzo resplandecer el triunfo mismo,
Que ganó el las furias del orbino.

2.
Aquellos felices que le acompañaron
Hacia aquel punto con igual constancia,
Y en vano con la vida procuraron
Seguir al que iba a su divina estancia.
Por anuncio con un gel se apartaron
Et la Jerusalem con toda instancia,
Con tanto aljore todo suspiraban
Por su querido Maestro a quien amaban.

17.
El mar proceloso en la inquietud constante,
La vida e de los hombres desdichados,
et el soplo de los vientos inconstante
En las ondas nos vemos fatigados.
Ya nos hallamos con temor batidos
et enconados regiones, arrojados,
Y en lo humano en peligro tan temido,
es hay quien en la mano de a los afligidos.

18.
Fu Señor el refugio y la esperanza
Eres únicamente, y el consuelo,
Solo tu puedes conferir bonanza
Remediar lo que ignora acá en el suelo
El remedio, a tu voz sin tardanza
Sea quieto el mar soberbio con anhelo,
Callando, y a tu imperio en un momento
Callan las ondas, y se calla el viento.

19.
Ya sumergidos en el mar no vemos,
et largamos tu diuina, y tus favores,
Por medio de las ondas andaremos
Sin ruego, sin plegaria, ni tomamos;
De la mar los churros alejaremos,
Sin que se vean las ondas superiores;
No temblará de nuevo por piez pisado
Ni saltará el camino arrojado.

70.
Spiritus Domini replevit orbem

terrarum. Sap. 1. Fr. 7.

Canto 19.

1.
Después que exiyo desde el monte Santo
De las Olivas en el claro viento,
De una nube subió, y por el quebranto,
De la muerte triunfante con el viento,
Sobre todos los eternos subió tanto
De la terrena región rompiendo el viento,
Que luzo resplandecer el triunfo mismo,
Que ganó el las furias del orbino.

2.
Aquellos felices que le acompañaron
Hacia aquel punto con igual constancia,
Y en vano con la vida procuraron
Seguir al que iba a su divina estancia
Por anuncio con un gel se apartaron
Et la Señal en con toda instancia,
Con tanto aljore todo suspiraban
Por su querido Maestro a quien amaban.

3.
Como quando del nido remontada
La etquila, los polluelos derruidos
Lloran, lloraba aquella Rey sacrada
En proposito igual todos vuidos
En una humilde cara, levantada
La mente al cielo, vnoian congenidos.
La dulce estada por el Hijo curaba
Comus Voces las penas suaviaba.
4.
En soledad cincuentadua parados,
Pentecostes solemn sellegaba,
Quando riuueno el cielo, y sussegados
Todos los vientos, quieto el ayre curaba
Los vidos oyeron arombrados
Un excento ruido, pues sonaba
Qual tempesta deshecha, ó si enojados
Combatiendo vientos encontrados
5.
Jugaron quidem exo sacudido,
Y dem inuenio quieuo arabatado,
El cielo se inclinaba desprendido,
Y a la tierra venia precipitado.
Cual mayor exala causa el ruido,
Por quideide el Olympo levantado,
El minimo Dios al suelo se baxaba,
Aunque su excelso trono no ceaxaba.

6.
Ved que Dios, el Espiritu sacrado,
Congraide ruido haura la tierra vino
Torbellino allamas, que vibrado
Del cielo es resplandor fuego divino:
En estana se infunde, y el Senado
Despues Alenoua se hizo un torbellino,
Baxa en fuego Celo alto Omnipotente
Infinita virtud un Dios olemente.
7.
De fortaleza al punto reventados,
Los que ante las cavernas arombrados
Temerosos buscaban, y escondidos
Salir no osaban, ó temer tocados
Al punto se dispersan escondidos,
Y llamarse discipulos amados
De aquel hombre, poco antes con angustia
Furor muerto, á tan cruel y horrible aliento.
8.
Esoquel á quien vnotos cruelmente
Le duntan cruz, y muere ignominiosa,
Et era minimo el Señor Omnipotente
Voluis á la vida con virtud gloriosa;
Con estos ofos bien distintamente
Ser vno y vno, y vno supriciosa
Demareccion, y mas favorecidos
Con el coningo, como sus queridos.

Este es aquel a quien en profecias
 Nuevos Santos Profetas, ó dixeran
 Que lleoaria en canchichos dias,
 Y en los Libros Sagrados lo escrivieron
 Este es el prometido, es el Mesias
 Et quien nuevos Paises predicaron,
 Nayos por voz, les paucia, y violento
 Fuego al decir las Voces, el aliento.

10.
 Et la Ciudad, y Templo concuaria,
 Divina turba entonces de Naciones,
 Et la solemndad, que reoficia,
 Tama al mundo, y todas sus regiones.
 La Nacion bulicosa, allí se veia,
 Que por la upalda en tantas ocasiones
 Et trasaba las Sacras condecora
 Partes inignos en la fortaleza.

11.
 Los jactanciosos Esteros, y habitantes,
 Que del Fyphis, y el Eufrates se caidos
 Sabian las Campos, que son abundantes
 Corrientes cercau muy arrendados.
 Los que beben las aguas xclumbrantes
 Del claro Firmidonte, y los nombrados,
 Lyco de hilos de plata abastecido,
 Et el Sarpaxo en la Fygia reparado.

Los que el otraxen en la etimemachelado,
 De un arroyo al rapido sonido
 Fuembian, y los que habitan por ellado
 De donde levantan dose atrevido
 Ponien yugo a la eticia el famoso
 etraduo Taurus Al Orbe, el mas crecido,
 Los Guanos que a etrubis adoraron
 Con miedo sus lamentos escucharon.

12.
 De Lybia, y Sicilia los habitadores,
 Los que con abundancia Candia cria
 Con cien Ciudades celebre, y horrores
 De Radamanto quando la oprimia.
 Los que exhalan aroma, incienso, olores
 De tantas Naciones, cada qual oricia
 Que eran en su idioma mixturados
 Siendo en lengua, y costumbres divididos.

13.
 Et tonito y areno escuchaban
 El eco de una lengua nunca oida
 Una voz minima, y un sonido hallaban
 No ser la minima pues que convertida
 Et lo dixeran oidos que llegaban
 En tantas lenguas era dividida.
 La Redonda El mundo llama llenado
 Et quella voz, y espiritu sagrado.

15.
En ruinas Sepulcro Su valentia
Simulacros nefandos, y portentos,
Et quienes con sacrilega Oadia
Otras, Altares, Templos, Parimientos
Conagraba la ciega Idolatria;
Y con adoracion, y rendimientos,
El culto que es devido al Dios inmenso
Selo restaba en oloroso incienso.

16.
Aquellos hombres doctos destituidos
De toda ciencia, y doctos solamente
En mansar las redes, y prendidos
Tomar los peces; repentinamente
Del Espiritu Santo instituidos
Orogues, y atronaban claramente,
En las arenas, y tierras desonaron,
Por los finis del Orbe encucharon.

In omnem terram exiit sonus eorum, et in finis orbis terrae verba
eorum. Ps. 18. f. 13.

FIN.



